



CINEGRAF



— VIVA USTED TRANQUILO

*amparando el bienestar actual
y futuro de su familia por un*

— SEGURO DE VIDA *confiado a*

"La Germano-Argentina"
Compañía de Seguros

MAIPU 262

U. T. 35, Libertad 5404/8 - 5411/13

BUENOS AIRES

Consúltenos Ud. sin compromiso de su parte,
sobre los beneficios de nuestras pólizas.



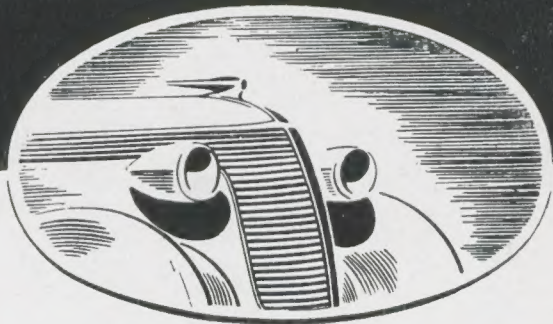
LA NUEVA CASA DE

Studebaker

CORRIENTES Y MONTEVIDEO

abre sus salones

al público automovilista



En pleno centro, en la ruta obligada del automovilista que atraviesa la metrópoli, se alza la Casa de Studebaker. Está sita en un paraje donde usted puede estacionar el auto y detenerse a visitar cómodamente los salones de exposición que acaban de inaugurarse.

El local es amplio, moderno, confor-

table. Allí podrá conocer el coche que seduce por su línea y que abarca, técnicamente, los últimos adelantos prácticos de la ingeniería automotriz.

Nos agradecería contar a usted entre la selecta concurrencia que se ha dado cita aquí. Studebaker le ofrece su nueva casa. Hónrela usted con su presencia.

Studebaker

IMPORTADORES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA

DIFLEVSEN & C^{IA}
SALTA INGENIERO HUERGO 1315 • BUENOS AIRES
• ROSARIO • CORDOBA • PERCAMEÑO •





Manderiville

Calzados de lujo
FLORIDA 834
U. T. 31-Retiro 2925



Santa Angela's Marshall
106

"La Exposición de Ganadería de Palermo es la más importante del mundo".

Vizconde de Hailsham
Lord Canciller de Inglaterra.

"Por todo lo que he visto en esta exposición y por la organización de la misma, puedo decir que no hay nada mejor en el mundo. El gran campeón Santa Angela's Marshall 106 es excelentísimo; quisiera tenerlo en mi poder".

Capitán Mac Gillivray
Experto y jurado británico.

En "La feria de la vida", excelente película de hace cuatro años, la trama giraba en torno a una exposición organizada en uno de los Estados americanos y en ella era exaltado, al mismo tiempo que el romance de Janet Gaynor, el espíritu de competencia de los cabañeros y la organización de un certamen de ganadería. En oportunidad de nuestra reciente Exposición Rural — "la más importante del mundo" según el Lord Canciller de Inglaterra, — ¿no se hubiese podido realizar una película en cuyo desarrollo se asistiera a un proceso que es, al fin, el proceso de nuestra grandeza? Pero nuestros productores no se interesan por ello y es lógico: Santa Angela's Marshall 106 no sabe cantar tangos.

fotografía de Palazzo.

■ La técnica cinematográfica ha llegado a un punto de perfeccionamiento que convierte a la fotografía y al sonido de una película en algo propio de una ciencia casi exacta. La calidad fotográfica, en efecto, depende, ante todo, de un mínimo imprescindible de luz, de la presencia en una galería del número suficiente de unidades voltaicas que permitan registrar con todo el detalle necesario los pormenores de las escenas que transcurren dentro de ella. El mayor o menor arte que se ponga luego en manejar esas cantidades de luz entra ya en lo que podríamos llamar estilo fotográfico. Un Sternberg, un Struss, un Kruger, un Freund, un Garmes, un Farkas podrán valorizar sus imágenes hasta transformarlas en composiciones plásticas de superior filiación, pero los iluminadores y fotógrafos corrientes tienen la obligación de obtener una calidad fotográfica por lo menos impecable. Y esa calidad, cae de su peso, no podrían conseguirla si no tuvieran a su disposición los elementos mecánicos — baterías electrógenas en este caso — que permiten hacer nítida la imagen de un rostro, de una pareja, de un conjunto que sin ellos serían grises, turbios o confusos, y lo mismo puede decirse del registro de sonido que llega hoy en los grandes centros de producción a captar los tonos más sutiles e imperceptibles y modulados como para que quiten a las voces y a los ruidos su crudo carácter de cosa mecánica.

■ Para un director cinematográfico de estos días, interesado en realizar películas dignas de ser cotejadas con todas las corrientes que presentan Europa y Norte América, la cantidad de luz necesaria o la fidelidad del sonido no pueden constituir un problema. Al penetrar en la galería, mejor dicho, ese problema debe haber desaparecido porque los que le corresponde solucionar se relacionan no ya con la máquina, que debe estar lista y segura, sino con los hombres que deben manejar la máquina o actuar frente a ella. Un país que nunca hubiera producido cine y que se dispusiera a hacerlo en estos momentos debería equiparse en forma correspondiente a las exigencias técnicas del día; no a las que pudo haber tenido en sus comienzos una industria ya perfeccionada. Vale decir, que es absurdo entender el cine de hoy olvidando su base material. Y la base material del cine de hoy, tanto como el celuloide, es la luz de que se disponga y sin la cual no será posible obtener en las imágenes una diafanidad que el público tiene todo el derecho de exigir. Antes de pensar, pues, en grandes contratos de intérpretes es forzoso satisfacer las necesidades que acarrea la fotografía de esos intérpretes y la reproducción adecuada de sus palabras. Esto es lo que no han querido considerar los productores argentinos, que carecen hasta la fecha de galerías equipadas como deben estarlo y como tienen que haberlo estado, por ejemplo, las mexicanas en las que se realizó "Allá en el Rancho Grande". Allí un "interior" tiene la luminosidad que necesita y la sencilla belleza de un paisaje encuentra los tonos justos que valorizan su fotografía. Y no podemos creer que sean extrañas las luces y mágicos los lentes que poseen los productores mexicanos como no pueden serlo tampoco los de la industria de la Unión. Son, eso sí, las luces y los lentes hoy imprescindibles, las exactas luces y lentes que requiere una película técnicamente correcta.

■ Los productores arguyen que los perfeccionamientos que podrían introducir en sus equipos se les hacen inaccesibles por las actuales barreras de aduana. Los materiales cinematográficos, en efecto, agregan a su costo en nuestro país cerca del cincuenta por ciento del valor en concepto de impuesto, cifra ésta que hace casi prohibitiva la importación de aparatos de precisión y que coarta un empleo más generoso del celuloide virgen.

El actual gobierno ha protegido a varias industrias y ha manifestado en los últimos meses una especial preocupación por la del cinematógrafo. Consideramos elemental que el primer apoyo a la producción nacional consista en facilitar la tarea de los realizadores disminuyendo trabas al progreso mecánico de las películas.

El Ministerio de Hacienda puede, sin necesidad de apoyo parlamentario, reducir a la mitad la tasa que grava a los materiales cinematográficos. Nos complacemos en sugerir al gobierno esa reducción que tanto beneficiaría a una industria de la cual dependen hoy millares de argentinos. Un celuloide más barato permitirá un número mayor de experiencias. Unas máquinas puestas al alcance del productor eliminarán fallas. Y sería posible dotar a las galerías argentinas de lo que no pueden ya carecer. Luego será cuestión de cuidar de que lo que iluminen esos reflectores, lo que registren esas cámaras y lo que se imprima en ese celuloide sea digno del apoyo que se ha prestado a sus industriales.

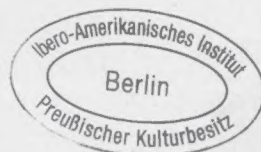
CINEGRAF

Año 6º

Septiembre 1937

Nº 65

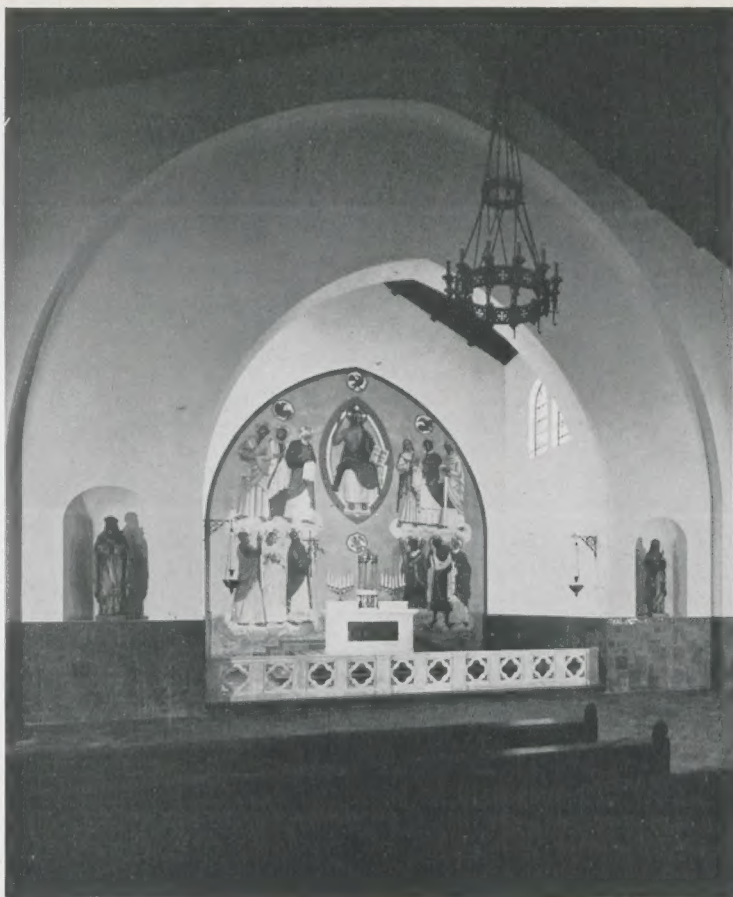
DIRECTOR: CARLOS ALBERTO PESSANO





En pleno Campo de Mayo, zona militar argentina, el visitante que no conoce ese lugar se sorprende al ver surgir ante su vista una pequeña ciudad de edificios bellos y modernos: es un barrio de suboficiales de nuestro ejército, y ha sido bautizado con el nombre de "Sargento Cabral". Esta impresión de pequeña ciudad se acentúa y confirma paseando por las calles amplias del hermoso barrio y visitando sus casas y sus locales públicos. El barrio de suboficiales "Sargento Cabral" tiene su vida propia: su iglesia, pura de estilo y con un altar pintado por uno de nuestros más destacados artistas, Alfredo Guido, quien también ejecutó las mayólicas que en el mismo templo detallan la Vía Crucis de Nuestro Señor; se abastece a sí mismo de los artículos de primera necesidad; los hijos de los suboficiales asisten a escuelas cuyas aulas superan a muchas de la metrópoli, pues han

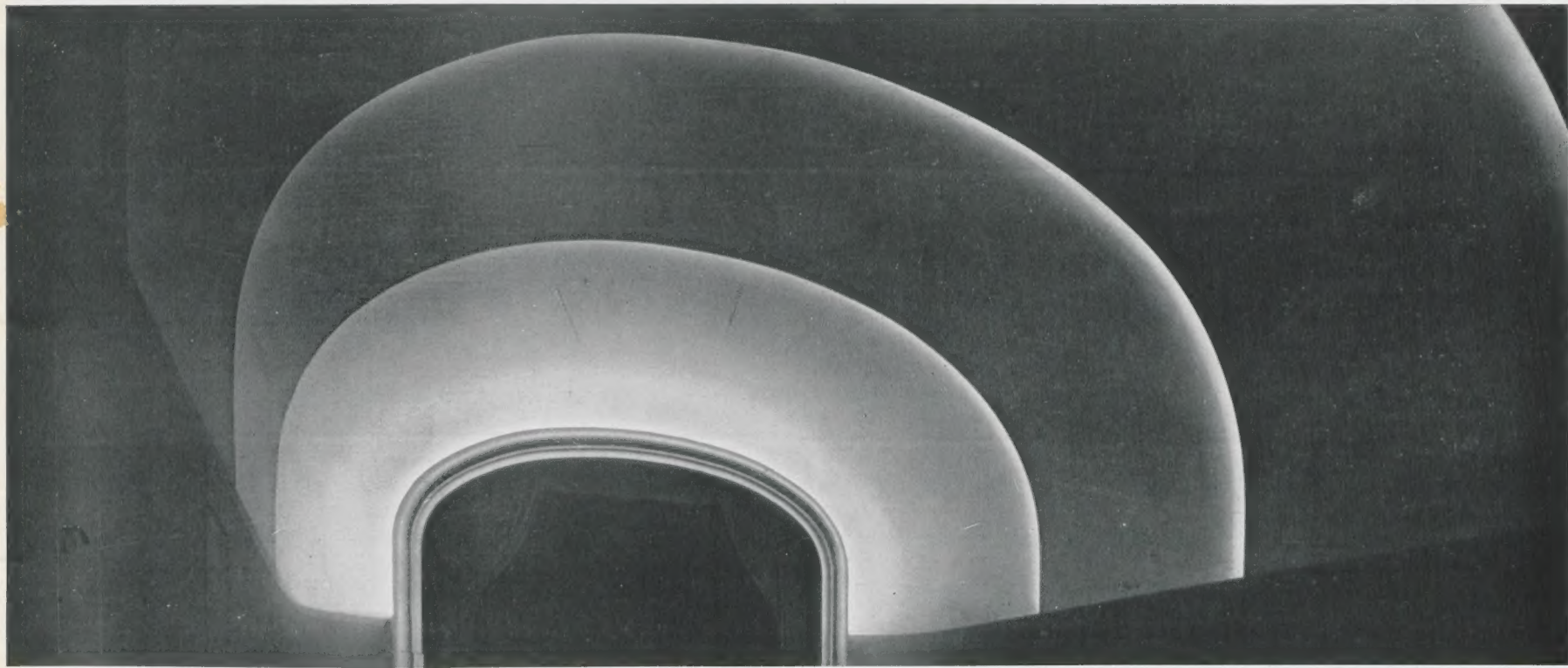
el altar, cuyos frescos han



sido edificadas con un criterio moderno, y por sus amplios ventanales entra alegremente la luz y se divisa el paisaje; las familias de sus habitantes asisten a funciones cinematográficas en una sala realizada siguiendo las líneas sobrias y elegantes de la nueva arquitectura, y en los momentos de descanso, en amplios campos de juego niños y grandes pueden practicar toda clase de deportes.

El barrio de suboficiales "Sargento Cabral" cumple así una doble misión elogiada: reunir en un ambiente sano y bello, aumentando la natural camaradería de los hombres de armas, a los militares que instruyen a nuestras tropas, y permitir que en ese medio perfecto — patria, religión, moral — crezca una infancia que mañana se transformará en una juventud de argentinos dignos de nuestro país y respetuosos de Dios, la patria y el hogar.

sido ejecutados por Alfredo Guido.



aspecto de la sala cinematográfica



una de las aulas

UN BARRIO MILITAR ARGENTINO

fotografías de Manuel Gómez



interior de una casa

Si el cinematógrafo norteamericano tuvo tiempo alguna vez de emplear un poeta en sus usinas, ese fué el italiano Francesco Borzaggio, más conocido como Frank Borzage. Le debemos la proeza de haber ocultado varias veces la complicada maquinaria de la industria tras una pantalla de emocionada ternura. Tierno. Esto, que sólo puede ser un artista escribiendo sus más sinceras páginas o trazando sus más genuinos trazos como si lo hiciera "para él", fué Borzage en "El ángel de la calle", en "El río", en "Fueros humanos" y "El séptimo cielo".

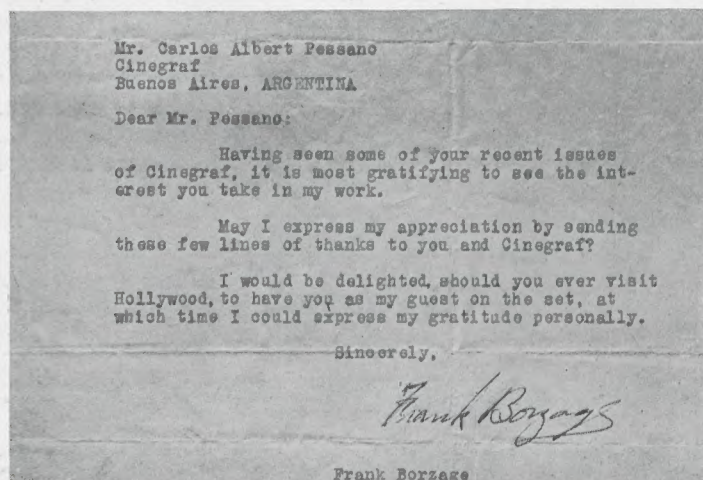
Pero llegó un momento en que su magnífico temperamento de latino no pudo hallar vehículos para expresarse. Aquí suceden a menudo cosas de esa índole. El arte llega a cansar a los comerciantes. Y los comerciantes se dieron cuenta de que Borzage era "demasiado artístico".

Y luego de cambiar de empresa, el maestro de la ternura en la pantalla yankee comenzó a poner su firma a películas que no delataban su presencia. Cinegraf, que le había elogiado tanto, quiso disimular el cambio por respeto a sus aciertos de antes. "Borzage, en sus nuevas películas, está de vacaciones", podía leerse en nuestras páginas. Una de mis funciones como corresponsal en Hollywood depara grandes satisfacciones, pero no pocos momentos de turbación. El director de la revista me encargó de visitar a los grandes realizadores e intérpretes para traducirles, de viva voz o entre-garles en pulcra versión, lo que opina de ellos la más autorizada crítica argentina. En los últimos tiempos tuve que enterar a Borzage de la disconformidad que provocaban sus producciones. Lo encontré siempre comprensivo y pude observar su sonrisa triste entre frase y frase.

Era, quizá, la misma sonrisa con que había sido echada a rodar una frase que en los corrillos de Hollywood se le atribuía como explicación de sus recientes concesiones al mal gusto: "ese contrato fué un mal casamiento que originó una monstruosa descendencia".

Debe haber sido duro reconocerlo para el artista, que meses antes realizara dos de sus mejores películas: "Fueros humanos" y "Sin el rugir del cañón" por un sueldo irrisorio, reservándose el 50 o/o de los beneficios que la compañía productora jamás creyó fuesen considerables.

Es únicamente, así, en esos momentos de libertad casi absoluta que puede juzgarse a un artista de la talla de Borzage.



Estimado señor Pessano: Habiendo visto algunos de los últimos números de Cinegraf me es grato observar el interés con que usted considera mi trabajo. ¿Puedo expresarle mi aprecio enviándole unas pocas líneas de reconocimiento a usted y a Cinegraf?

Estaría muy satisfecho si cuando usted visitase Hollywood pudiera tenerle como huésped en mi "set" para poder expresarle así mi gratitud en persona. Sinceramente, Frank Borzage.



Impresión de Jorge Moru

EL POETA Y

El poeta atrapado y vencido por la maquina: Bor-



zage dirigiendo "La Historia se hace de Noche".

LA MAQUINA

Lo demás — esa película "de vacaciones" — constituye la desgastada conclusión de una lucha en la cual el artista cede ante la necesidad de continuar actuando mientras se reserva un honroso desquite.

Le quedan para su desahogo, para ser por un instante el realizador que en el fondo sigue siendo, algunas escenas.

Las que veremos, seguramente, en la producción que ahora concluye con dos grandes intérpretes.

Fuí a Culver City para conversar con Borzage. Durante dos horas asistí a los preparativos de filmación de una parte de "The Big City" ("La gran ciudad"). Se desarrolla ésta en la cabina de un vapor y describe el momento en que una joven europea — Luise Rainer — es deportada por los oficiales de inmigración, y su compañero — Spencer Tracy — se despidió de ella. La escena era larguísima y las cámaras no registraban sino expresiones. Parecía que el micrófono, sobre sus cabezas, estaba de más. Apenas alguna palabra, al alejarse la pareja.

Cuando se dió fin al trabajo hablé de ella a Borzage, quien me dió así sus explicaciones:

— "Usted ha visto impresionarse esta escena a la vieja manera silenciosa. Tal como "debe" tomársela. La situación ocupa tres páginas íntegras del "script" — argumento desarrollado en sus mínimos detalles sobre el cual se trabaja, — y en ellas hay solamente doce líneas de diálogo que nada significan de importante, porque están utilizadas para cubrir una emoción, para reforzar un estado de ánimo del actor. ¿Es necesario acaso registrar un largo discurso entre dos enamorados en un momento de intensidad dramática, cuando la acción de éstos habla más expresivamente que el parlamento escrito en el mejor estilo?

Para evitar que me obliguen a reemplazar emociones silenciosas con palabras es que rechazo toda propuesta para verter nuevamente las viejas películas de éxito".

Recuerdo, ante esta frase, la nueva adaptación de "El séptimo cielo", que constituyó uno de los grandes triunfos de Borzage, y le pregunto si le fué ofrecido el tema para realizarlo en 1937.

— No — contesta Borzage; — pero hubiese rehusado en cualquier forma. No vi la nueva versión ni la quiero ver. Cuando hice mis películas silencio — (pasa a la página 47)

MAX REINHARDT EN ACCION

Cuatro instantáneas del gran director mientras aconseja a sus actores en "The Eternal Road"



Por fin lo
que yo quería!

Es sí!
Magistral!

Falta, falta...
Hay que poner mas vida!

Así no puede ser!
Horrible!



Esta hija de Virginia Bruce se llama Susan Ann Gilbert.



"Ricky", hijo de Richard Arlen y Virginia Bruce.

HIJOS DE ARTISTAS



Wallace Beery y su hija adoptiva, Carol Ann.

El espectador se acostumbra de tal modo a contemplar a los actores como personajes de ficciones sentimentales o dramáticas que no imagina que la vampiresa o el traidor pueden ser honrados padres de familia y que un villano puede sonreír cerca de la cuna de su hijita relatándole un cuento de hadas para que se duerma pronto. De ahí el interés que tienen las fotografías en que aparecen los actores con sus hijos, porque ellas revelan la verdadera personalidad de los artistas. Y así vemos, por ejemplo, que la exquisita Virginia Bruce es una mamá correcta y sencilla, que el hosco Richard Arlen y el recio Wallace Beery son padres sonrientes y alegres, y que Joan Blondell, que en la pantalla es eternamente una rubia corista que juega con sus admiradores, en la vida real se limita a jugar infantilmente con su pequeño Norman.

Norman juega riendo con su mamá: Joan Blondell.



de Roberto Moro

HOLLYWOOD Y DOS PELICULAS DE AMBIENTE ARGENTINO

"Argentine Love"

Leemos en "Mensajero Paramount", publicación gremial editada en los Estados Unidos por la productora de ese nombre la siguiente noticia sobre la película en preparación "Argentine Love":

"Según corresponde al título de la obra, la acción de "Amor argentino" se desarrolla en la gran república sudamericana. En el reparto habrá, entre otros nombres de gran atracción, los de George Raft, Ida Lupino y Dorothy Lamour. Con el objeto de que la presentación de esta suntuosa película musical sobresalga no solamente por el lujo sino, además, por la fidelidad con que refleje el ambiente argentino, tanto el director como sus principales ayudantes se trasladarán en visita de observación y estudio a Buenos Aires. De esta manera, con datos y elementos allegados en el mismo terreno, habrá la seguridad de que el espectáculo no deje nada que desear en lo que a propiedad de color local se refiere".

Hasta aquí la noticia, que leemos con algún recelo. Y la leemos así porque otras veces las productoras norteamericanas, algo escarmentadas por supresiones forzosas de algunas películas, prefirieron curarse en salud. Y anunciaron buenos propósitos y designaron, también, algún asesor de ambiente que, a la postre, debió ceder a superiores razones de industria.

No es posible olvidar ante la realización de "Argentine Love", que la misma productora mostró una Argentina "sui generis" en "Luces de Buenos Aires" — con la colaboración de argentinos en París, — que luego continuó "interpretando" un país en las producciones de Gardel y que al decidirse a distribuir una película argentina eligió "Radio Bar", donde se reflejaba tan fielmente al país como en las anteriores, que lo deformaron sin miramientos.

La presencia de George Raft en el reparto, para quien conozca las características de este intérprete y el tipo habitual de sus personajes, no es la más indicada para inspirar confianza a los argentinos.

George Raft puede ser el intérprete de un sujeto amulatado, grosero y prepotente como los hay en cualquier gran capital, sin que por ello se conviertan en especímenes de la nacionalidad. El argentino educado sino culto, respetuoso sino galante, decente sino ejemplar, no es físicamente, ni moralmente, como es o aparenta ser George Raft.

Sin necesidad de prejuizar, ese "argentine love" a que se refiere el título nos da impresión de un "apache love", sobre todo si recordamos que Dorothy Lamour es la intérprete y tenemos en cuenta cómo le trataba en su papel de panameña el yankee — y no el argentino — interpretado por Fred McMuray en "Comenzó en el trópico".

Los productores norteamericanos realizan una película titulada "Argentine Love" por la misma razón que editan "El último tren de Madrid". "Madrid" y "amor argentino" son palabras de traducción magnífica en la boletería de los cines de los Estados Unidos y de muchas partes del mundo. La primera toca un tema de candente actualidad. Y bastará al productor intercalar unas impresionantes escenas extraídas de una película documental y urdir una trama de carácter novelesco y anodino para que se justifique el título. La magnitud de la contienda que explota deja, fuera de lo dicho, absolutamente imposible al industrial de Hollywood. Con respecto a las segundas palabras, el truco "Apache Love" es ya conocido por los turistas de la agencia Cook y se hace necesario buscar otro país latino para ubicar en él pasiones violentísimas.

Nos parece por eso muy bien que el director y sus principales ayudantes se trasladen a Buenos Aires. Nos parece tan bien como poco probable porque las grandes productoras consideran hasta hoy que lo más que puede hacerse por "the south american capital" es enviar un operador para que registre unos cuantos fondos. "Un director y sus ayudantes" constituyen ya una cosa más seria sobre todo si se tiene en cuenta que el director de una película de esta clase debe ser de primera línea.

George Raft y su sentido del amor.

Pero convengamos en que llegue a Buenos Aires. Queda el asunto del "color local". Es sabido sobradamente qué significa el "color local" para los norteamericanos. Y por lo tanto hay que temerle. Es nuestro caso, sobre todo si tenemos la experiencia de que muchas veces son los argentinos mismos los que traicionan su país al reflejarlo en las películas autóctonas. Allí están unas cuantas de ellas y hasta algún libro de fotografías equivocadamente autenticadas que en nada honran a una metrópoli.

Por lo tanto debemos esperar atentamente y desde su iniciación esta película de amor argentino. No podrá permitirse en forma alguna que siga utilizándose nuestro nombre como pretexto de exotismos o de abusos "temperamentales". Es lo que debe recordar la compañía productora que una vez envió a Buenos Aires un operador y con sus imágenes compuso "La capital del deporte", valioso documental que entre magníficos cuadros presentaba algunos tipos callejeros que no son, precisamente, los más apropiados "para la exportación".

Debe recordarse en todo momento que hasta ahora millares de espectadores están conociendo la vida argentina por las películas y que interesa que lo que se elija no sea, precisamente, lo argentino peor.

"I'll Take Romance"

Pero los productores norteamericanos de películas quieren, por lo visto, proteger a la República Argentina. Y otra compañía concluye "I'll Take Romance", nueva producción de Grace Moore, que en parte se desarrolla en Buenos Aires. No se envió en este caso a nuestra capital al "director y a sus principales ayudantes". Fué suficiente, parece, que un operador yankee impresionase aquí algunos edificios públicos, entre ellos el del Colón, para que, por medio de un procedimiento habitual, al proyectarse esas vistas detrás de los intérpretes, se tenga la sensación de que éstos están, realmente, ante esos edificios y dentro de nuestro coliseo municipal. ¿Y qué pasa en Buenos Aires con Grace Moore? Se lo hemos preguntado a nuestro corresponsal en Hollywood. Y éste nos cablegrafía detalles sumamente sugestivos y que justifican nuestro recelo sobre "Argentine Love" y las películas que los industriales de la Unión hagan sobre estos países de "South America". El protagonista de "I'll Take Romance" es un personaje simpático. No es un George Raft, sino un apuesto y excelente actor quien lo interpreta: Melvyn Douglas. Pero es lo suficientemente simpático y apuesto como para que su nombre de "Pancho Brownale" oculte al de un norteamericano familiarizado con nuestro país y que se llama en realidad "Peter Brown". Tiene amigos que en New York viven en departamentos que simulan "la pampa", en - (pasa a la página 49)





EN
EL
"SET"



DE
LA
GARBO

Son éstas las primeras fotografías de la película en preparación de Greta Garbo y Charles Boyer "Madame Walewska"—llamada ahora "Conquest"—que llegan al país. Nos muestra la primera a la pareja de protagonistas durante una fiesta cortesana en Varsovia. Clarence Brown, oculto tras uno de los técnicos, sigue la marcha de los intérpretes sobre el carrito que transporta la cámara y al cual precede, desde otro vehículo, el brazo del micrófono. La nota de trabajo es interesante en todos sus detalles, por la imponente serenidad de la Garbo, por el gesto de Boyer o por la infaltable mirada malvada de Henry Gordon a quien divisamos sobre el estrado. Abajo conversa la gran actriz, ataviada vistosa-



te por Adrian, que no debe preocuparse mucho por la precisión histórica, conversando con Karl Freund, operador de la película y que lo fuera de grandes producciones del cinematógrafo silencioso de Alemania. En la página opuesta, nuestro colaborador fotográfico Grimes ha impresionado un interesante estudio de expresiones entre la intérprete de la condesa Marie Leczynska, amada fiel de Napoleón, y su director Brown. El último grabado de esta nota muestra a Charles Boyer en el más delicado papel de su carrera de comediante, mientras uno de los ayudantes mide, hasta su rostro, la distancia que debe haber hasta el lente de la cámara a cuyo pie el realizador observa el gesto del intérprete.





SIN "POSE"

Parece que Warner Baxter se había olvidado de usar el frac. "Robin Hood de El Dorado", "El cazador blanco", "El camino de la gloria", "Prisionero del odio" no exigían etiqueta. "Vogues de 1938" la exige, y nada menos que en colores. De allí su indecisión mientras el director Irving Cummings prepara la escena y Helen Vinson espera.



Katharine Hepburn está de buen humor. No ha sospechado la presencia de fotógrafos indiscretos y festeja de buena gana una estilización humorística que acaba de improvisar la pianista de "Stage Door".



No hay tiempo que perder. Sin dejar el vaso del refresco, Anita Louise se arregla cuidadosamente un rulo rebelde mirándose en el espejo que sostiene su "maid".



George Stone cuenta un pasadizo peluznante a dos aventuradoras: Beverly Roberts y Olivia de Havilland.



Don Ameche sorprendido por la cámara cándida en el momento en que se aplica una de las cremas de maquillaje.

En su primera película y su revelación, "Calles de la ciudad", Sylvia Sidney actuó en un ambiente turbio y conoció la cárcel. Surgió de este modo a la fama bajo el signo de las rejas y éstas marcaron el rumbo de su carrera cinematográfica: "La calle", "Damas de presidio", "Delincuente", "Herencia de muerte" y "Sólo vivimos una vez" trataron temas de crimen, de prisiones, de odios. Por eso estas fotografías donde Sylvia Sidney aparece entre barrotes y sombras y que corresponden a su nuevo film — "Dead End", con Joel McCrea y bajo la dirección de William Wyler — bien pueden simbolizar la actuación de la actriz, destinada a vivir dramas angustiosos. Pues como Sylvia Sidney tiene los ojos y la boca más tristes del cine, los productores, hábiles comerciantes, saben muy bien que un tema sombrío aumenta esa magnífica tristeza.



LAS REJAS

Y SYLVIA





de la residencia de la señora Marta Sánchez Elía de Santamarina.

INTERIORES PORTEÑOS

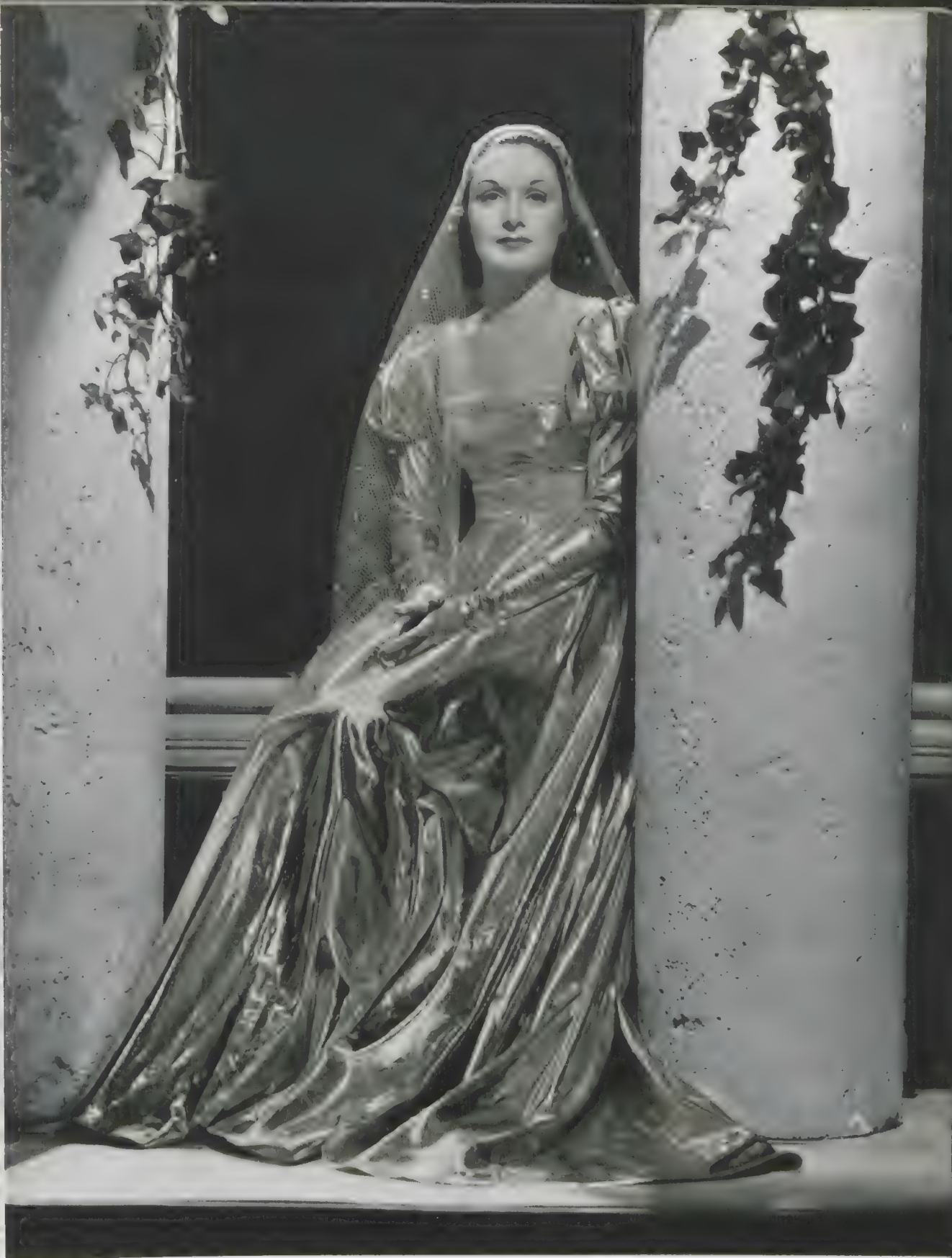
de la residencia de la señora Josefina Piovano de Mihura.



Un detalle en la casa del señor Guillermo Vivot.



realizaciones de Comte



Gail Patrick

La elegancia de Kay Francis... La elegancia de Carole Lombard... Se habló mucho de ambas. Los departamentos de publicidad hacían hincapié en ellas. Y terminamos por creer que la elegancia de Kay Francis y de Carole Lombard era una fantasía más surgida de las oficinas de propaganda. ¿Por qué no se habla de la elegancia de Gail Patrick, ahora? Será posiblemente porque miss Patrick no tiene un alto rango. Pero lo que tiene, y mucho, es elegancia. Una elegancia brillante, arrolladora, que parte de su hermosa manera de vestir y se prolonga en cada ademán de su porte magnífico de dama. Recuérdese la batalla de modelos librada por Gail Patrick en "La porfiada Irene" a la vistosa Carole. Recuérdese el triunfo aplomado e indudable en dicha película de la interesante actriz que mostramos aquí en ropajes de dos épocas, prueba difícil que sólo una auténtica elegante como Gail Patrick puede afrontar con éxito.





Ray Milland, el actor joven de "Ebb Tide".

"Según la expresión corriente, en el Mar del Sud aquellos tres hombres estaban "sobre la playa". La común desgracia los había reunido, reconociéndose como los tres seres más miserables, de habla inglesa, en Tahití; y más allá de su miseria cada uno de ellos apenas sabía nada de los otros dos, ni siquiera sus verdaderos nombres. Los tres habían hecho un largo aprendizaje en su camino hacia la ruina; y cada uno de los tres, en alguna etapa de su caída, se había visto obligado, por vergüenza, a adoptar un "alias". Y, sin embargo, ninguno de ellos había comparecido nunca ante un Tribunal de justicia; dos eran hombres de amables virtudes, y uno de éstos, sentado allí, guardaba en el bolsillo un "Virgilio" destrozado".

Huyendo de la sociedad, olvidando sus verdaderos nombres, han llegado a las encantadas islas del Pacífico, refugio de soñadores, de inadaptados y de delincuentes, de seres que huyen del castigo de la justicia o del castigo de la civilización, paraíso tropical cuyo ambiente de sueño adormece la voluntad y consigue el olvido y en donde "unos prosperan y otros vegetan. Los hay que han escalado las gradas de un trono y po-



Frances Farmer, Oscar Homolka y Ray Milland.

seen islas y armadas. Muchos de ellos tienen que casarse para vivir y una lozana y jocunda dama de color de chocolate los sustenta en pura ociosidad; y, vestidos a la usanza indígena, pero conservando todavía algún rasgo extranjero en su indumento o en sus modales, acaso una sola reliquia — un monóculo, por ejemplo — del oficial y del caballero de otro tiempo, pasan la vida tumbados a la sombra de las "verandas" techadas con hojas de palmera, y entretienen a una tertulia de isleños con los recuerdos de los teatros de variedades".

Así son los personajes y el ambiente descritos por Robert Louis Stevenson en su novela "Ebb Tide", sobre cuya trama se realiza ahora la película en colores del mismo título en la que James Hogan es el director, Oscar Homolka y Ray Milland personifican a los más importantes de los personajes aventureros creados por el novelista inglés, y Frances Farmer — una nativa de Hollywood muy superior a la "jocunda dama color de chocolate" — representa en la película el romance que no figuró en la novela, pero que es imprescindible, para los productores, que exista en la pantalla.



Frances Farmer, Oscar Homolka y Ray Milland.

LA NOVELA DE STEVENSON "MAREA BAJA" ES ADAPTADA A TODO COLOR FRENTE AL PACIFICO



Una mañana, camiones, automóviles, ambulancias — parte de los cuales pueden verse en la parte superior de la derecha de esta fotografía — invaden cualquier lugar solitario de la Costa del Pacífico. Levantan kioscos, siembran de pantallas y reflectores la playa, que después, en la pantalla que no mostrará esos preparativos, será la costa virgen y llena de misterio de un mar del Sur.



El que el público verá es este otro aspecto: el mar desde la playa. Trajes blancos y cascos coloniales, bustos cobrizos de polinesios, reclutados en las calles de Los Angeles el día anterior. Cada roca que avanza en el mar sirve de base a un cuerpo imponente de aborigen que observa la llegada del velero con todas sus intrigas a bordo como las imaginó el autor de "La isla del tesoro".

CAMPO

Francisco Deo con "Bonanza" y "Little Bunkie" dos
pupilos de su "ranch" en el Valle de San Fernando.



Interpretes de las
últimas películas
por Amanda Lucía.

Rosalind Russell
en "Al caer la noche"



Robert Montgomery
en "Al caer la noche"



Janet Gaynor
en
"Nace una estrella"

Simone Simon y James Stewart
en "El Séptimo Cielo"

MIENTRAS SE PREPARA "LA LUCIERNAGA"



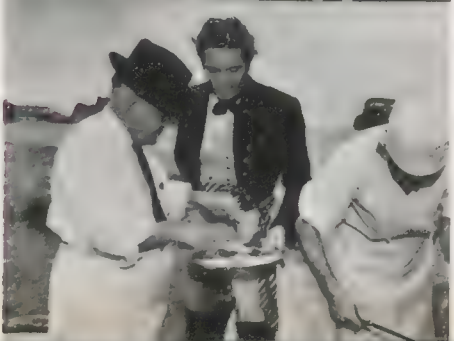
En "The Firefly", Jeanette Mac Donald interpreta el papel de una bailarina española, Nina Azara, que en el Madrid invadido por las tropas napoleónicas alterna sus actividades artísticas con las más peligrosas, para ella, del espionaje; Allan Jones, la parte de un noble, don Diego Manrique de Lara, y Warren William caracteriza al coronel de Rougemont, ayuda de campo del emperador. Ignoramos qué Madrid, qué bailarina española, qué noble español y qué militar francés surgirán de esta película del director de "El gran Ziegfeld" Robert Z. Leonard, que se inspira en una opereta de Friml. Hasta que eso se sepa en la pantalla, va este adelanto de "La luciérnaga" que muestra aspectos de su realización en las Altas Sierras de California, que simulan ser los Pirineos, y en las galaxias de Culver City.



Por riguroso orden, los técnicos en campamento reciben del "chef" y sus ayudantes la ración de almuerzo.



El caldo de las 9. Jeanette MacDonald ingiere uno de los cinco refritos que se le exigen para su trabajo.



R. W. Hardy, "chef" de las cantinas del elenco que realiza "La Luciérnaga", sirve su lunch al primer actor.

Una escena tal como se proyectará. Douglas Dumbrille, como el marqués de Melito, interroga a "La Luciérnaga".



LOS ESTRENOS INTERESANTES DE AGOSTO

"El séptimo cielo"



Henry King

¿Cuántos espectadores de hoy tienen tan presente "El séptimo cielo" de Borzage como para renegar de éste "Séptimo cielo" de King? No muchos, ciertamente, porque en esas películas a la distancia, grandes para su tiempo, predomina hoy el recuerdo de la vieja emoción que ceda toda nueva prueba. Las repeticiones de grandes éxitos silenciosos no superaron hasta ahora al original. No es el caso de decir lo contrario en este caso. Pero sí que "El séptimo cielo" 1937 tiene a su manera, parcialmente, esa hermosura que gustamos en Borzage. Los años han pasado en forma tan terminante que Janet Gaynor y Charles Farrell son reemplazados ahora por Simone Simon y James Stewart. No hacemos cuestión de valores. (Recordamos, eso sí, que Janet Gaynor, famosa por su papel en "El séptimo cielo", renace precisamente al estrenarse la nueva versión, en un papel absolutamente distinto pero igualmente grande para ella. Y que Charles Farrell está olvidado cuando, a lo mejor, espera, como su compañera de entonces, una oportunidad semejante a la de "Nace una estrella"). Janet Gaynor y Charles Farrell no hablaban. Y hablan Simone Simon y James Stewart. Ante la Gaynor no cabía la más remota sospecha de "sex-appeal" y Simone Simon llevó de París la más aguda expresión del "sex-appeal" francés. Charles Farrell era fino de físico y le costaba trabajo ser duro con Diana. James Stewart pertenece a esa nueva escuela de galanes que trajeron con Gary Cooper al cine su somnolencia indiferente. Sin embargo, y aparte sus abominables teatralismos — ese astrólogo, esa hermana mala que parecen surgir de un libro de Xavier de Montepin, — Henry King consigue belleza narrando su romance de bohardilla. Consigue — ¡oh, milagro! — que Diana no delate a Simone Simon cuando Diana mira a Chico. Eso, a veces, naturalmente. Porque Simone Simon no puede mirar siempre como miran todas las mujeres. Y hace mimos con la luz sobre el rostro relleno de la actriz y cuida la suavidad de las sábanas que deben rodear su ademán felino. Y la lleva, conductor feliz, en una sensación de paz y de dominio de sí que nos muestran a una Diana magnífica.

"El séptimo cielo" no es una película lograda por completo ni una película pareja en sus recursos dramáticos. Es una película que contiene unas hermosas escenas sentimentales del mejor cuño. Y eso es mucho cuando, a la distancia, queda otro romance memorable.

R. M.

"Al caer la noche"

Es cierto que en "Al caer la noche" existen pasajes absurdos y melodramáticos como la cabeza cortada dentro de la sombrerera, trozos convencionales como la llegada excesivamente a punto de la policía y un tema que recuerda demasiado a otro film: "Amor de un extraño". Pero, a pesar de ello, "Al caer la noche" es una realización interesante. Hay en esta película, sobre todo, — (pasa a la página 48)

"NACE UNA ESTRELLA"

La vida ficticia del teatro inspiró al cine revelaciones, dramas, comedias y sátiras. Quedó al desnudo, en inclementes reflejos. Pero el cine no dejó de verse a sí mismo, en la realidad extraña de sus galerías de trabajo y ese truco constante de que se vale para emocionar fué tema de varias producciones memorables. Seguimos así la trayectoria de una gran actriz en "Estrellas fugaces"; el problema de los figurantes en "La última orden". Ahora viene "Nace una estrella", película valiente y maciza de valores.

El público gusta de que se lo interiorice en los secretos de un oficio, sobre todo cuando ese oficio es el cinematográfico, envuelto casi siempre en mentiras publicitarias que endiosan modistillas e intelectualizan vaqueros.

Wellman — sobre una trama propia en la que intervino también R. Carson — además de hacerlo penetrar en Hollywood, tras las puertas de sus "studios", le narra la historia de un actor famoso que cae y de una muchachita que asciende. El relato es cruel porque arranca de una doble realidad: la del ambiente y la del perso-

nalidós para ella, un temperamento insospechado que le permite reconquistar — ¡y en qué forma! — al público, con una sola actuación. En ella, un director hábil le permite ser espontánea y le brinda la oportunidad de triunfar mientras interpreta con cariño y con alma situaciones propicias para el desempeño brillante.

Ahí está a su lado March, otro gran actor que no quiso, o mejor dicho no pudo, recordarnos en los últimos tiempos que era el comediante de "El ángel de la noche". Este March de "Nace una estrella" lo habíamos perdido desde hace muchos meses. ¿Puede ser el actor de "Los miserables"? Resulta, en verdad, casi inverosímil la constatación.

Es necesario sacar provecho de las enseñanzas que deja esta película para comprender mejor las cosas del cine americano. Ahí están los impresionantes tableros de la oficina de reportajes, cada una de cuyas lamparillas es el llamado inútil de un hombre o una mujer que piden actuar por un instante. Y la prueba de la aspirante, la fabricación de su biografía, el ascenso frenético de la nueva favorita.



William A. Wellman y sus intérpretes Janet Gaynor y Fredric March.

naje. Y es que tras de éste se divisa un gran actor hoy en declive, cuya identidad trata de disimular una advertencia inicial sin conseguirlo ante muchos espectadores porque el intérprete luego se encarga de subrayar la semejanza. Actor hoy en declive, dijimos, y quizá no sea así. Uno de los valores grandes de "Nace una estrella" es el de revelar cómo puede oscurecerse un artista de prestigio de la noche a la mañana por razones ajenas al arte, a veces tan ajenas como puede serlo la malevolencia de un agente de publicidad. La vida social gravita en Hollywood sobre muchos destinos de gente famosa. De allí arrancan inexplicables ausencias, inverosímiles entronizaciones. "Nace una estrella" enseña a tener cuidado cuando se habla sobre el porvenir de una figura de cine. Basta fijarse, para aprenderlo, en la situación misma de los protagonistas. Janet Gaynor, figurita engrandecida por Borzage en dos notables películas, trivial y empalagosa luego, a pesar de sus desaciertos o, lo que es peor, de su trabajo vulgar condenado a la indiferencia, estuvo escondiendo a través de largos años

Ahí está, suavizada, idealizada, eso sí, la diplomacia del productor, la impertinencia del divo. Y queda, penetrante, dolorosa, la irrupción del comediante que concluye su carrera en la sala donde se entregan los premios de la Academia.

Valieran estos detalles la película si no tuviese un excelente desarrollo, una calidad narrativa que la destacan plenamente entre lo que se acaba de estrenar. "Nace una estrella" es una de las películas que valen la pena de ser vistas por segunda vez. A pesar del color. Ayuda éste en varias situaciones. Vivifica a Janet Gaynor tanto como perjudicaba a Sylvia Sydney. "Dramatiza" algunos momentos. Aniquila otros como el final, con su imperdonable crepúsculo y las ropas que quedan en la playa formando un armónico conjunto para un anuncio en citocromía, pero no para símbolo dramático. Sigue el color en ensayos. Y es lástima que esos ensayos en lugar de permanecer en el anonimato de los laboratorios aparezcan en películas de calidad. Pero "Nace una estrella" vale a pesar de muchos de los cromos de Mrs. Kalmus.

R. M.

"Le conoció en París"



Wesley Ruggles

En "Cimarrón" Wesley Ruggles fué un director épico en el tono dramático; en "Le conoció en París" puede decirse que es épico en el tono festivo. En efecto, pocas comedias se han visto últimamente tan bien realizadas. En ella todo es armónico: la interpretación, que ofrece tres personajes perfectamente diseñados, tanto física como artísticamente, por Melvyn Douglas, Claudette Colbert y Robert Young; el argumento, que se ciñe admirablemente a las características de los actores y se desenvuelve con absoluta continuidad; y la ejecución, que es sobresaliente bajo su aparente sencillez.

Con una visión realmente cinematográfica y que muy pocas veces se puede advertir en el cine de hoy, tan lleno de diálogos y de canciones, Wesley Ruggles barajó magistralmente romance y comicidad, frases ingeniosas y paisajes nevados, escenas mundanas y aspectos de la naturaleza, diálogos estáticos y deslizamientos vertiginosos sobre la nieve. Y a todo esto hay que añadir aún dos elogios: uno para la riqueza de paisajes admirablemente fotografiados que dan a la película una atmósfera de vida que pocas veces se halla en los films yankees, fabricados hoy en su mayoría en el interior de los estudios, y otro por el humorismo sano que campea en "Le conoció en París", cuando tan fácil hubiera sido, dado el tema que se prestaba a ello, caer en el tono picante y en las escenas de doble intención.

Wesley Ruggles ha realizado con esta producción una de las mejores comedias del año cuando parecía difícil rebalsar el humorismo de "La porfiada Irene" y de "El rey". E. K.

"El hombre del día"

Como si se hubiera arrepentido de la interpretación de su personaje de "Con la sonrisa en los labios", cínico personaje que triunfaba por su desdichadad mientras a su alrededor caían los honestos, Chevalier nos presenta ahora otro personaje que cae, precisamente, por ser honrado.

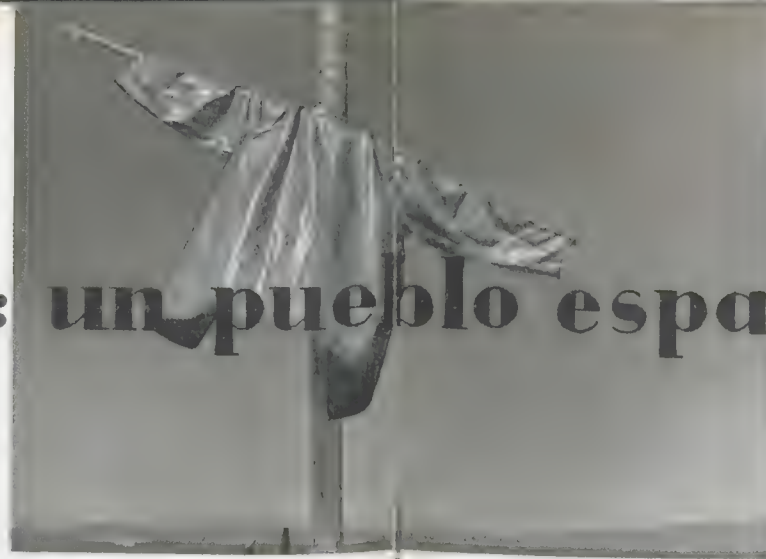
"El hombre del día" es una película interesante pero no es una película del Duvivier de "El pecosito" y "La cabeza de un hombre". Duvivier se nos muestra aquí despreocupado, frívolo y por momentos certero. Como cuando presenta el interior de ese castillo de la actriz, tapizado de negro, con grandes cartúlas doradas que cuelgan de los cortinados. Entre esa "mise-en-scène" de alcoba a través de la cual de be verse un comentario satírico a varias figuras del "snobismo" parisiense, la diva declama a Racine y espera o su galán de turno que en lugar de ascender por la escala de Romeo duerme prosaicamente. Son estos detalles más que el conjunto de la película los que otorgan a "El hombre del día" una distinción de la cual hubiese carecido por el convencionalismo del tema y la presencia en él de floristas dramáticas y amorosas de la más rancia estirpe folletinesca y de la más constante tradición en el cine de Francia.

A. D.

paz en la guerra: un pueblo español de pescadores

Alejado de la contienda, oasis de tranquilidad dentro del fragor de la guerra española, el pueblo de Bueu vegeta. Bueu está enfermo. Le llevaron sus mejores hombres. Y los viejos no pueden con las redes, que están quietas. José Suárez antes de que estallase el movimiento del generalísimo Franco comenzó a relatar-

nos en imágenes como éstas la vida de Bueu y el carácter de su mar. Pero poco a poco fué quedándose sin intérpretes — los pescadores — y sin marcos de escena — los veleros militarizados. — A unos y otros los reclamaba la contienda. He aquí, todavía unida, la familia hoy dispersa de este pueblo gallego.



el pueblo



el abuelo



la madre



el hijo



los hombres



la red





Monsieur Adolphe Menjou

Nadie como monsieur Adolphe Menjou puede ser, en magníficas comedias sociales, en obras que revelen la decadencia de esta mitad del siglo, el hombre hastiado, elegante, cínico, mundano. Nadie tiene su mirada cansada de hombre que ha visto mucho; su físico endeble de aristócrata agotado que ha vivido una existencia artificial; su bigote lacio, que cubre la boca para hacer más velado, más señorial, el gesto irónico; sus manos secas por la fiebre de infinitas noches de juego en Montecarlo; la ceja curva para destacar un gris arco desdeñoso bajo el negro brillante del sombrero de copa.

Sin embargo, los yankees no utilizan este tipo sin par de refinado, de cínico aristócrata escapado de una novela de Jean Lorrain. Extraña esa actitud si se tiene en cuenta que ellos contratan inmediatamente a un actor apenas insinúa un tipo novedoso.

¿Por qué causa, entonces, desperdician semejante tipo animado por un actor notable, puesto que Menjou no solamente tiene físico distinguido, sino también talento distinguido de comediante? ¿Por qué en lugar de hacerle vestir el frac irreprochable y colocarle un monóculo debajo de la ceja grisácea le emplean en películas donde tiene que mostrar esa corbata descuidada, esos cabellos despeinados, ese pantalón sin planchar que muestra la fotografía? ¿Por qué le hacen descender artísticamente interpretando obras policiales como "La farándula trágica", films de comicidad vulgar como "La vía láctea", de Harold Lloyd, obras donde se exhiben las habilidades de una patinadora como "Una en un millón"? Si no desean emplear su tipo mundano, ¿por qué no utilizan su talento dramático, que se hizo patente en "Dejada en prenda", cuando, animando el papel de "Triste", interpretó aquella notable escena en que, destrozado de angustia, rezaba fervientemente para que la niña no muriera?

Desde cualquier punto de vista que se lo considere — olvido de su admirable tipo mundano, olvido de su talento dramático, — el caso de monsieur Adolphe Menjou es inexplicable.



JOAN CRAWFORD, "MUCHACHA DE TRIESTE"

La señora de Tone se halla actualmente bajo la tutela artística de la señorita Arzner. La señorita Arzner es la que aparece en la fotografía de abajo con una indumentaria masculina. La señora de Tone, aunque quizá esté de más la aclaración, es la joven de cabello lacio que en una de las escenas parece una campesina, en otra una Joan Crawford de 1922, y en la última una artista aterrorizada de lo que van a decir sus admiradores cuando la vean actuar en "The Bride Wore Red".



"The Bride Wore Red" se basa en la obra "The Girl from Trieste", original de Ferenc Molnar. En su adaptación aparecen como compañeros de reparto de Joan Crawford, Robert Young y el habitual Franchot Tone.

ERROL FLYNN



Simboliza la aventura en lejanos países, los duelos, los amores esforzados. Imagen dinámica y juvenil, heredó de Douglas Fairbanks el bigote breve y la sonrisa amplia, la agilidad gimnástica y la simpatía. Así, rubio y aventurero, Errol Flynn es la reencarnación oxigenada de Douglas, pero con un sentido del drama que éste no conoció y que le ha permitido lucir, además de su espléndida figura, excelentes condiciones de actor en "Capitán Blood" y en la muerte espectacular de "La carga de la brigada ligera."

retrato de
Longworth.

BARBARA STANWYCK

en su personaje de Stella Dallas

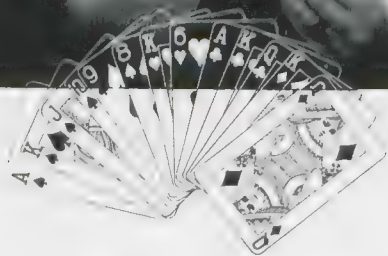
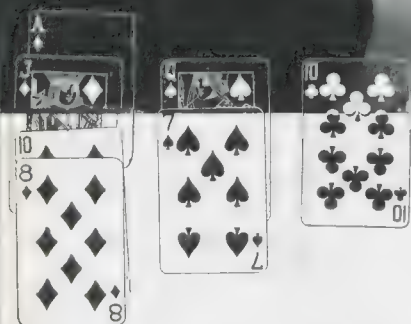
un retrato de Coburn





Señora Ana
Bernal de Justo

"Si jugara la carta
que estoy mirando..."



Señora Campos Urquiza de Sojo

"Declaro 6 6 7 sin triunfos"

EXPRESIONES DE BRIDGE

EN INSTANTANEAS DE WEHNER



Señora Aline Alves de Lima

"Si pudiera hablar..."



Señora Ema B. de Jáuregui

"¡Jugamos lo mejor!"



Señora Sara B. de Dodero

"¿Hasta cuándo dará multas?"



Mistress Braden

"Bien. Era por ese lado..."



una típica casa de Aconquija, Catamarca.



Las Grutas, en Ongamira, Córdoba.

PANORAMAS NUESTROS

en fotografías de Juan de Cecco



Cactus florecidos en un paisaje riojano.

Los argentinos sueñan con visitar lugares pintorescos del extranjero. Están deslumbrados por los noticieros cinematográficos y por el espejismo de París. Y les resultaría fácil ver esos lugares sin necesidad de soñar en la



butaca del cine o de embarcarse rumbo a Europa. Les bastaría ascender a un tren que los llevara al interior de nuestro país para contemplar lugares argentinos tan hermosos como los que ilustran estas fotografías de Juan de Cecco.



Claudette Colbert

Acaba de triunfar en "Le conoció en París". Crea ahora un personaje femenino que ambicionó Greta Garbo y que Greta Garbo no pudo conseguir: el de la protagonista de "Tovaritch", a cuyo lado estará Charles Boyer.

ACTIVIDADES DE LOS INTERPRETES



Joan Blondell

Georges Rigaud, actor nacido en Buenos Aires, de padres franceses y llegado recientemente a Hollywood, iniciará en breve su labor en "Yellow Nightingale", al lado de Gladys Swarthout y John Boles.

Lily Pons interpretará, bajo la dirección de Raoul Walsh, "The Girl in the Gage", con Robert Young de galán y Eric Blore y Edward Everett Horton en el reparto.

Joel Mc Crea formará pareja por primera vez con Frances Dee en "Wells Fargo", un film de Frank Lloyd que pintará épicamente la vida del

Far West.

John Mc Brown, actor que estaba olvidado, tiene en "Wells Fargo" un importante papel.

Wallace Beery y James Stewart actuarán juntos en "The Bad Man of Brimstone", un film que sigue la serie de películas que reflejan en gran escala la vida del lejano oeste, tema que parece estar de moda en Hollywood.

Oscar Homolka terminó "Ebb Tide", a las órdenes de James Hogan, y regresó a Inglaterra donde interpretará una película para la cual había sido contratado con anterioridad a su partida.



Nelson Eddy

Dolly Haas, la actriz de "Pimpollos rotos", es otra conquista de Hollywood. Debutará en la pantalla americana en "Paris on Broadway", bajo la dirección de Alexander Hall.

Alison Skipworth interpretará una película cómica, "Stormy Weather", en compañía de Polly Moran.

Boris Karloff ha renovado su contrato y filmará "Without Warning", siendo

el director John Farrow y Jane Wymann la primera figura femenina.

Errol Flynn, después que termine su actual viaje de placer por Centro América, interpretará "Aventuras de Robin Hood", un film en technicolor que será dirigido por William Keighley.

Bette Davis es la primera figura de "Hollywood Band Wagon", una comedia musical en cuyo reparto están incluidos Dick Powell, Glenda Farrell, Frank McHugh y Hugh Herbert. Dirige Busby Berkeley.



Henry Garat

Brian Aherne interpreta en un film la vida del gran actor inglés Garrick, secundado por el siguiente elenco: Edward Everett Horton, Louis Alberni, Henry O'Neill, Lionel Atwill, Lana Turner y Marie Wilson. El director es James Whale.

John Barrymore e Irene Dunne actuarán por primera vez juntos en "The Joy of Living", una comedia musical en la cual el actor, después de haber sido en varios films segunda figura, vuelve a ser el principal intérprete masculino de la obra.

Gladys George, la notable actriz de "La indeseable", animará una nueva versión de "Madame X", bajo la dirección de Sam Wood. La secundan Warren William, John Beal, Henry Daniell, Phillip Reed, Robert Barrat, Emma Dunn y Helen Freeman.

Freddie Bartholomew gana alrededor de 1,200 dólares por mes y su tía pide que le paguen por lo menos 2,500 dólares, porque la primera cifra es insuficiente para solventar sus gastos. Mientras tanto, y debido a esta situación, Douglas Scott ha sido designado para interpretar "Throubreds Dont Cry", que se destinó previamente a Freddie.



Isa Miranda

Nelson Eddy no sólo cantará en "Rosalie". Como aparece junto a la célebre zapateadora Eleanor Powell, deberá bailar con ella.

Rosa Stradner, artista teatral vienesa, llegará en breve a Hollywood, siendo probable que interprete alguna película.

Janet Gaynor, después de su triunfo en "Nace una estrella", interpretará otro film en colores: "Angel on Broadway", bajo la dirección de George Cukor. Hasta ahora Walter Connolly es el único actor que ha sido nombrado para integrar el reparto.

Anna Sten ha sido designada para interpretar dos películas cuyos argumentos fueron escritos especialmente para ella: "At your Service, Madame", y "Gorgeous", y probablemente dirigirá una de las dos el Dr. Eugene Francke, quien es el marido de la actriz.

Merle Oberon está en Europa. Cuando regrese realizará, en pareja con Gary Cooper, "Spring in My Heart", cuyo argumento está siendo redactado para ellos por Anita Loos y John Emerson.

Gary Cooper interpreta "Las aventuras de Marco Polo", una fantasía oriental. Lo secundan Sigrid Gurie, una actriz noruega, y George Barbier, Alan Hale, Basil Rathbone, Verree Teasdale, Ernest Truex y Robert Greig, bajo la dirección de Archie L. Mayo.

Leslie Howard y Joan Blondell son las figuras principales de "Stand-in", una película dirigida por Tay Garnett, que refleja aspectos de la vida en los "studios" cinematográficos. Alan Mowbray figura en el reparto.

Tully Marshall, actor del viejo cine mudo, reaparece en "Stand-in". En esta película también figuran otros dos artistas, hoy olvidados, pertenecientes a la misma época: J. C. Nugent, padre del director Elliot Nugent, y William C. Mong.

Mae Busch, actriz de renombre en los films mudos de Eric von Stroheim, abandonó el cine y es propietaria de un lujoso "bar".

Ethel Clayton, actriz famosa del cine silencioso, es dueña de un salón de belleza.

Zasu Pitts cantará y bailará en una comedia musical titulada "52nd. Street", en la cual actúan también Kenny Baker, Ella Logan, Leo Carrillo, Pat Paterson e Ian Hunter.

Robert Montgomery y Rosalind Russell, la pareja de "Al caer la noche", aparecerá nuevamente en "Love, Love and Learn", una película dirigida por George Fitzmaurice.



Merle Oberon

Buster Keaton deja de ser actor. Ha firmado contrato con una compañía para dirigir comedias cortas y manifestó que iniciará sus nuevas actividades con un nombre diferente al que hizo famoso.

Ray Middleton animará la parte de Dennis King en una nueva versión de "El rey romántico". La estrella será Florence George, cantante de la ópera de Chicago.

Claudette Colbert y Gary Cooper interpretarán los papeles que animaron hace algunos años en "La octava esposa de Barba Azul" Gloria Swanson y Huntley Gordon, en una nueva versión de esa película que realizará en breve Lubitsch.



Jan Kiepura

Joan Crawford, Robert Taylor y James Stewart han sido designados para interpretar, dentro de algunos meses, "Tres camaradas", un film basado en el conocido libro de Erich Maria Remarque. Anteriormente se había dicho que los protagonistas iban a ser Spencer Tracy y Luise Rainer.

Charles Laughton sigue en Inglaterra. Su regreso a Hollywood tardará bastante tiempo, pues tiene que interpretar tres películas en los

"studios" británicos.

Norma Shearer retornará a la pantalla, según se anuncia, interpretando la vida de María Antonieta. No se sabe quién será designado para el papel de Rey, por cuanto Charles Laughton, indicado para desempeñarlo, no puede abandonar Inglaterra.

Joan Warner, la bailarina conducida al primer plano de la popularidad por sus recientes escándalos, es la protagonista de la comedia musical francesa "Cinderella".

Henry Garat es intérprete principal con Meg Lemonnier y Raimu de "La casta Susana".

Gaby Morlay interpreta "L'as", pieza de Ivan Noé, con partitura de Jacques Ibert. Interviene también en "Las noches blancas de San Petersburgo" con Pierre Renoir.

Víctor Francen, con Sessue Hayakawa y Louis Jouvet tiene a su cargo el principal papel de la nueva versión de "La marca de fuego".

Dita Parlo, Pierre Blanchard y Jacques Copeau tienen papeles en "L'affaire Lesurques".

Jean Kiepura será Des Grieux en la versión que se prepara de "Maison Lescart", posiblemente con Martha Eggerth como estrella.

A su regreso de Europa, donde se halla actualmente, **Marlene Dietrich** debe interpretar la pieza inglesa "French Without Tears", que se presentó en París como "L'Ecurie Wilson".

Kathe de Nagy, Betty Stockfield y Lucien Baroux son los artistas que eligió Ives Mirande para su película "Derrière la façade".

Jean Murat es el protagonista de "Sans escale", del comandante Bléry.

Eric von Stroheim, con Marcelle Chantal y Pierre Renoir interviene en "L'affaire Lafargue", que dirige Pierre Chenal.



Rosalind Russell



Anna Sten



Shirley Temple y Jean Hersholt en "Heidi"

PAISAJE YANKEE

El europeo vive en el paisaje como con un camarada, con un hermano. El yankee — espíritu práctico — lo aparta y, sin identificarse con él, lo utiliza comercialmente como un empleado que puede reportarle beneficios. Para el europeo la naturaleza es algo tan sublime en su aspecto y en su origen que Hans Albers se inclina, como en adoración, sobre el abismo brumoso, mientras que para el yankee es tan accesoria que Jean Parker, dando la espalda a la llanura, vuelve la vista hacia la ciudad trepidante, buscando ansiosamente la figura borrosa de los rascacielos. En las películas yankees la naturaleza virgen aparece y vive en la pantalla solamente en función de la metrópoli gigantesca — la Zenith de Sinclair Lewis — en que ha de convertirse por obra del esfuerzo humano, como en "Cimarrón", y lo único interesante en cuanto a los panoramas agrestes es su conquista, su dominio absoluto, su transformación en ciudades llenas de fábricas, rascacielos y garages. Para el europeo la naturaleza vive en armonía con los sentimientos, los exalta, los paisajes son — utilicemos una vez más la frase momentos del alma, y hay un deslumbramiento maravilloso en los ojos claros de Annabella cuando Jean Murat, en "París-Mediterráneo", le muestra las rocas, el mar y los campos que ocultaba la ciudad. Ese anhelo puro de viaje acariciado y realizado apasionadamente por una romántica empleada que anhela zafarse por unos días de la ciudad gris y triste, ¿cuándo sirvió de tema, como en dicho film, en una película yankee? Para el yankee la naturaleza, la obra de Dios, es buena solamente para ser utilizada en los films de cow-boys, porque como estas películas tienen un presupuesto reducido resulta económico emplear arroyos, montañas, caminos, árboles y rocas que no cobran salario. Para los europeos el paisaje es un marco extraordinario que puede estimular la creación artística, y Schubert, rumbo al castillo en "La Sinfonía Inconclusa", mientras oscila el coche que lo conduce y contempla las vacas que pacen bucólicamente bajo el cielo sereno, siente surgir en su interior las notas inmortales de su música. Para el europeo el paisaje, como obra divina, nos comunica con su Creador, y ante un lago magnífico arrodilla Robert Lynen su desesperación infantil para rezar en "El pecoso" antes de intentar su suicidio. Para los yankees el paisaje es un motivo para provocar el acercamiento sentimental y corriente de los integrantes de la pareja amorosa y aun los panoramas que quisieron ser — sin conseguirlo — irreales y fantásticos del Shangri-La de "Horizontes perdidos".

Y EUROPEO

dos" fueron simplemente un pretexto para que Ronald Colman persiguiera a caballo a June Wyatt, y el lago de la ciudad encantada sirvió únicamente para que, en una escena picaresca, la misma actriz pudiera bañarse. Los europeos pueden concebir el paisaje por sí solo, porque la naturaleza tiene vida propia, y Robert Flaherty nos ofrece una sucesión estupenda de marinas en "El hombre de Aran". Pero los yankees cuando emplean el paisaje lo utilizan como fondo de sentimientos amorosos; siempre hay en primer plano un idilio y la augusta Naturaleza se limita a prestar sus caminos arbolados para que los amantes paseen, el silencio de sus noches para que puedan dialogar y su luna invariablemente redonda para que el proceso amoroso acelere su curso y la película termine en el amoroso "Happy End". A medida que contemplamos películas estas impresiones se afirman y robustecen y, después de ver films como "Extasis", como "Maldición gitana", como "La eterna ninfa" y como las obras de Luis Trenker, donde el paisaje se trata con amor y es un personaje más — a veces el más importante — del reparto, se llega al convencimiento de que — salvo excepciones contadas: el Hathaway de los paisajes irreales de "Sueño de amor eterno", el Howard Hawks que hunde troncos en "Hijo y rival", — los yankees utilizan el paisaje como elemento decorativo y, si le dan intervención, King Vidor lo emplea como "extra" que no cobra en "Ganarás el pan" para que interprete, de modo convincente y disimulado, un papel de agitador social.

Sólo cerebros europeos han tratado amorosamente, con devoción, al paisaje en los films yankees. Tuvo que ser el alemán Murnau quien lo tratara poéticamente en "Amanecer" y en "Tabú". Y fué el italiano Borzage quien, después de un trozo inolvidable que detallaba la exaltación juvenil en contacto con la naturaleza en "Y ahora... ¿qué?", colocó una brizna de hierba en los labios de Douglas Montgomery.



Hans Albers en "Peer Gynt".



"El hombre de Aran"

"Aún así te quiero"



films

europeos



"Gólqota"

EDUARDO



KEN

de Duvivier



Una pose de Jean Parker

"La doncella de Salem"



"Yo no me caso"

films americanos

MOMENTO DEL CINEMATOGRAFO ARGENTINO

No creemos que puedan sumarse más circunstancias favorables para la producción cinematográfica local que las presentadas durante el año en curso.

Concretadas sintéticamente, ellas son las siguientes:

1) Deseo de nuestros públicos por ver y escuchar producciones inspiradas en temas nacionales y habladas en el propio idioma.

2) Supremacía de la producción argentina en Hispano América, beneficiada por el cierre de los estudios españoles.

3) Relativa actividad de producción de los estudios locales por medio de la cual se mantiene un cierto contacto con los espectadores acostumbrados a las producciones argentinas.

Existen, pues, circunstancias especialmente favorables para la cinematografía local que permiten a una industria naciente dar por anuladas las causas que podrían obstaculizar su marcha. Existe una gran demanda, los espectadores exigen ya películas argentinas y las empresas tienen la ventaja de poder proveer a todo el mercado latino americano de producciones habladas en un lenguaje que no necesita traducción, ya que la gran mayoría de los modismos argentinos son conocidos — o tolerados — en el resto del continente.

Tal es el panorama que se abre a la producción local. Ningún obstáculo, ninguna resistencia exterior. La lucha por la conquista del mercado nacional e internacional de veinte naciones, reducida al mínimo.

Los altos centros técnicos del extranjero nos brindan la última palabra en maquinarias y en elementos. Una producción de años y años encuentra un espectador educado cinematográficamente. No estamos en tiempos en que el cine era una novedad a la que el gran público no otorgaba su simpatía, sino en una época en que sucede todo lo contrario. Existe ya una cartilla al alcance de cualquier director. No se trata ahora de inventar el primer plano ni de acostumbrar al espectador como cuando Griffith daba al público lecciones de lenguaje cinematográfico.

En los últimos meses se ha notado en la industria una preocupación por superar el nivel de las películas locales corrientes. Se ha llegado a la conclusión de que un argumento algo más limpio no deja por eso de ser aceptable — vale decir "comercial". — La circunstancia de que en el programa de algunas empresas que dan prestigio a su sello con un par de realizaciones honores

tas figuren otras, escatológicas, podría explicarse por la presunción, que cada vez se va disipando más el prejuicio de que el público quiere aún espectáculos burdos, sin mesura artística.

Son éstos, podría asegurarse, los resabios de un comienzo difícil de la industria a través de cuyos resultados puede ya verse claro. Y entre las claridades que se arrojan está, por ejemplo, la evidencia de la tendencia innoble que acusa toda la producción de una marca geográficamente argentina, pero netamente antiargentina en espíritu y acción. La presencia, entre sus conductores, de nombres con respetable y no respetado título universitario, que por razones de cuna y de educación estarían tácitamente obligados a velar en sus actividades por el país, la familia y sus conciudadanos, no es óbice para que dediquen afanes, dignos de otra bien distinta inspiración, a explotar todo lo repugnante y despreciable que puede hacer atractivo un espectáculo ante auditorios cuyos bajos instintos se satisfacen. No se trata de una película aislada, de factura algo más gruesa, de accesibilidad más cruda, sino de una interminable sucesión de films de turbios ambientes, que desfiguran la realidad argentina a sabiendas de la grave responsabilidad que esa falsificación insistente implica.

El público culto del país, precisamente el público a quien esa empresa debería servir, sin hacer por eso baldías películas "artísticas", ha juzgado ya dicha tendencia y catalogado a sus propulsores. Y si éstos no cambian su lamentable posición, ante la creciente presencia de esfuerzos honrados se hallarán cada vez más solos en su antipatriótica tarea.

Es la idea, el espíritu, en suma, lo que está en baja en nuestra industria. Técnicamente, cada película significa un adelanto. Y lo que deben saber los productores es que se les disculpará una falla mecánica antes que una falla de asunto o de sentido de realización. Se hace necesario cuidar el fondo de las producciones. Sanearlas, ir hacia lo fundamentalmente argentino. Los mercados de toda América, públicos nacionales aún no conquistados, están dispuestos a celebrar la buena intención. Películas pobres, muy bien, pero dignas. Películas de las que pueda decirse que son propias de una industria sin perfeccionamientos, pero que trasuntan la fuerza de una nación que crece con salud como crece la nuestra.

"ALLÁ EN EL RANCHO GRANDE", OTRO EJEMPLO

A la vera de las habituales producciones que nos llegan del extranjero, con reluciente prestigio publicitario, o con la categoría que les otorga un sello prestigioso o difundido, ha venido esta vez una película que no podemos calificar precisamente de extranjera. Como que tiene una similitud de idioma y una similitud de sentimientos. Como que, finalmente, proviene de Río Grande abajo, límite norte de Hispanoamérica.

Nos referimos a "Allá en el rancho grande". Su realizador tenía, ahí nomás — California, Hollywood — innumerables modelos para imitar. Hubiera sido más cómodo y hasta indudablemente más seguro. Sin embargo, prefirió — y es este su mayor mérito — crear una película mexicana. Mexicana en su ritmo, en su trama, en sus personajes, en su ambiente. Le hubiera quedado otro camino al realizador, igualmente fácil y también de éxito. Darnos un México para la exportación, tupido de costumbrismos y de efecto directo sobre el espectador extranjero.

Tampoco lo ha querido. "Allá en el

rancho grande", en cambio, es solamente una película mexicana de verdad. De un nacionalismo que brota sin esfuerzo, naturalmente, suavemente, sin ningún desvío, ajeno a elementos extraños y que, como sin que rerlo, sin fatigarnos, nos hace vivir un momento en la antigua tierra azteca.

Hemos dicho que tiene una similitud de idioma y una similitud de sentimiento. Eso no es todo. Es también una película ejemplar. Una película que debe ser vista por todos nuestros productores, todos nuestros directores y por todos aquellos que, en fin, están ligados en una forma u otra a nuestro cine. Películas como estas son las que necesita nuestra producción plagada de imitaciones, ahogada en la atmósfera malsana de los temas hampones, ensombrecida de elementos turbios y rebajada con recursos chabacanos y procaces. No es que falten en absoluto, y nos complacemos en reconocerlo, buenas intenciones concretadas en películas honestas y has

ta alguna de ellas de notoria jerarquía artística. Nuestro cine, felizmente, ya aborda una orientación digna y elevada a través de algunos productores y directores conscientes de la responsabilidad de la labor cinematográfica. Pero estas expresiones aisladas y hasta muchas veces abandonadas por las mismas productoras que han contribuido a dar a la industria local una relativa altura, no constituyen ni mucho menos ese nivel jerárquico que nosotros deseamos y que debe ser precisamente una característica elemental de la cinematografía argentina. Característica obligada e imperativa que la mayoría de las empresas locales olvidan. Característica elemental, obligada e imperativa, que es inherente al país, a su rango de primera potencia del hemisferio sud y a la categoría que ocupa en el mundo en todas las actividades humanas.

Por eso decimos que "Allá en el rancho grande" es una película ejemplar, con su argumento simple, autóctono,

con sus personajes sencillos, sin complicaciones, cálidos de humanidad y de sentimientos realmente nativos; con sus canciones de la tierra, bríosas, emotivas y cristalinas, motivos todos sobrios, depurados de un espeso sermón comercial. Y sobre todo ello, un amor tierno, profundo, límpido, purificado de exotismos y alentado por una aguda visión y un concepto amplio de la realidad geográfico-humana de la tierra. He aquí los elementos y los recursos de "Allá en el rancho grande". De una película mexicana que, a través de sus nítidos personajes bien pudo ser una película argentina. Como pueden ser las películas argentinas. Y como serán, quizá muy pronto, y en forma tan definida como segura cuando los hombres de hoy o de mañana, que hacen o que harán cine argentino, sepan bucear en la profundidad del hombre y de la tierra criolla como supo hacerlo Gerardo de Fuentes, el director de "Allá en el Rancho Grande", en el hombre y la tierra mexicana.

C. F. M.



René Cardona e Isabel Fernández.

La actriz joven Isabel Fernández.

Los intérpretes principales de "Allá en el Rancho Grande".

¿QUE REGALO ELEGANTE QUIERE UD. HACER?

CRISTALERIA?



BACCARAT LE PLUS BEAU CRISTAL
Casa Fürst FLORIDA 577

UN OBJETO DE ARTE?

LOVE-TOYS

CALLAO 1040
U. T. 44-7569

FLORES?

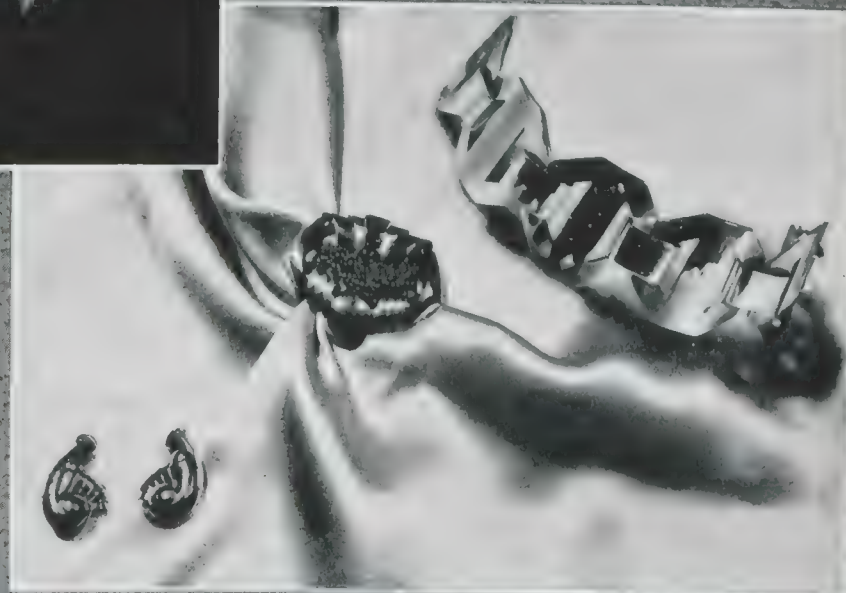


ANGEL SANTONE
SANTA FE 1441
U. T. 41-3363

CORBATAS?

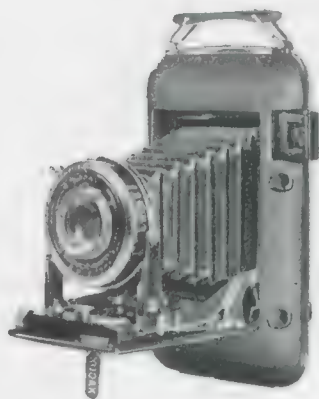
Horthing
florida 934
31-8135

JOYAS?



GHISO - JOYEROS, FLORIDA 832

PARA LOS QUE EXIGEN...



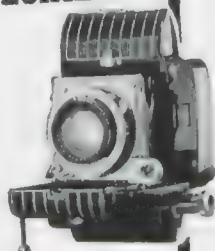
Lo Mejor KODAK REGENT

La más moderna de las Kodaks de precio

La Kodak Regent se impone por lo compacta y sobria; impecable línea moderna: ningún saliente, ningún ángulo, ninguna arista. Esta hermosa cámara asegura el éxito de las fotos en cualquier condición de luz y distancia, ya sea de día o de noche, al aire libre o en interiores. Se provee con Objetivos: Xenar f.4,5 ó f.3,8, o bien con el Zeiss Tessar f.4,5; está equipada con Obturador Compur Rapid S. con velocidades hasta 1/400 de segundo; permite tomar desde 1 metro hasta el infinito; enfoque mediante Telémetro Sincronizado. Toma indistintamente 8 fotos de 6x9 ó 16 fotos de 4½x6 cms. en cada rollo. Precios: desde \$ 300.—%.

LA KODAK BANTAM ESPECIAL

Especial y enteramente nueva en diseño; expresión de modernísima concepción de aparatos del tipo miniatura. Especial también por su equipo y dispositivos, que permiten obtener negativos que se prestan admirablemente para obtener hermosas ampliaciones. Nuevo objetivo Kodak Anastigmat Ektar f.2. y Obturador Compur-Rapid, hasta 1/500 de segundo. Enfoque por Telémetro "tipo militar" Sincronizado. Precio: \$ 460. ADQUIERLAS EN LAS CASAS DEL RAMO



Cabe en el hueco de la mano.

CAMARAS
DE PRECISION

KODAK

KODAK ARGENTINA LTDA. ALSINA 951 - BS. AS.

ACTIVIDADES DE LOS REALIZADORES

William Wellman prepara "Nothing Sacred", con Carole Lombard, Fredric March y Walter Connolly. De nuevo el director de "Nace una estrella" utiliza el color.

Tay Garnett realizará "Stand-in" (así se llama a los "dobles" de las estrellas) con Joan Blondell, Leslie Howard y Humphrey Bogart.

Leni Riefensthal, cuya película sobre la Olimpiada de Berlín "El triunfo de la voluntad" comprende 400.000 metros de negativo, anuncia que no será posible estrenarla antes de varios meses.

Max Reinhardt adaptará, en Hollywood, "Los jugadores", de Dostoiewsky, con Bette Davis, Errol Flynn, Edward Robinson y Basil Rathbone.

W. S. Van Dyke realizará "Rosalie", con Eleanor Powell y Nelson Eddy.

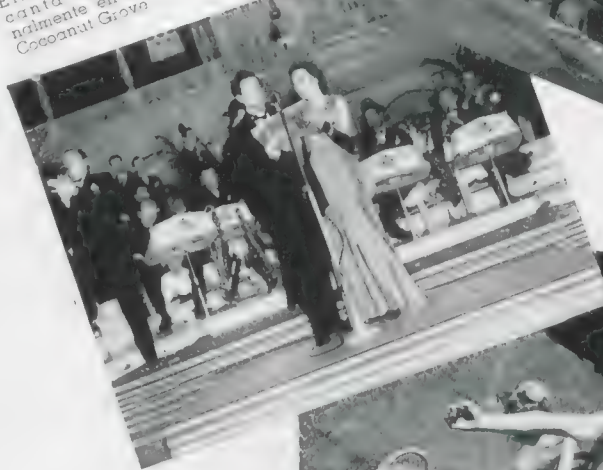
En Marsella, **Marcel Pagnol** concluye "Irenée", comedia satírica sobre el cine.

Marc Connelly, autor de "Praderas verdes", ha escrito el original de "Road Show", la nueva película de Hal Roach que Lewis Milestone dirige con Oliver Hardy, Patsy Kelly, Lyda Roberti y John Barrymore.

Robert Taylor sostiene el asedio de las coleccionistas de autógrafos



Elissa Lardi canta ocasionalmente en el Coconut Grove



Errol Flynn "at home".



ESTRENOS EN EL CINE CLUB ARGENTINO

El 18 de agosto, en una de sus habituales reuniones, nuestro Cine Club de aficionados a la producción de películas de paso reducido presentó una documental sobre Buenos Aires realizada por Raimundo van Kretgen, "Estampas alemanas", de Emilio W. Werner, y "El puerto", de Luis Miguel Gómez.

Destácanse netamente entre estas novedades las imágenes enviadas desde Alemania, mediante las vías aéreas, por el señor Werner.

La fotografía que ha obtenido de típicos lugares del Reich es de una calidad que nada tiene que envidiar a la de las mejores producciones profesionales del género. Esto dicho con respecto a las escenas que impresionó en blanco y negro. De los jardi-

nes germanos, luego, dicho aficionado registró en colores excelentemente combinados vistosos macizos de flores. Este ensayo de "Kodachrome", junto con el que nos dió a conocer el señor Haerberli el año pasado — "Lo que sucedió en aquellas noches", — confirma la superioridad que el procedimiento cromático que se halla al alcance de los aficionados tiene en relación al "Technicolor" en cuanto a la suavidad de tonos y al empaque general de las imágenes.

De estas experiencias, tan satisfactorias por cierto, ha de extraer mañana un gran provecho el cinematógrafo didáctico argentino, que podrá contar con la cooperación de estos estudiosos aficionados para suplir las necesidades de la enseñanza.

Cine de Portugal y Turquía

Constantin David, esposo de la actriz Kate de Nagy, tiene el encargo de realizar en Estambul por encargo del gobierno una película sobre la revolución turca. Desde las luchas por la independencia hasta la transformación del país bajo la dictadura de Kemal Ataturk desfilará la historia de la nueva Turquía por la pantalla.

En Lisboa, por otra parte, se ha estrenado "A revolução de Maio", que A. Lopes Ribeiro realizó bajo la égida del secretariado de Propaganda. No se trata solamente de un documental directo de la obra de reorganización social y financiera cumplida por Oliveira Salazar, sino de una película de argumento en la cual se desarrolla el idilio de una joven burguesa con un revolucionario que comprende al fin la locura que significaría ir ahora contra la evolución verificada en su ausencia.

Lo que hará Hollywood

En la próxima temporada serán realizadas en los Estados Unidos 583 películas de largo metraje distribuidas así por empresas:

Republic	69
20th. Century Fox	65
Grand National	65
Warner Bros	60
Paramount	58
Metro	50
Columbia	48
R. K. O.	48
Monogram	42
Universal	42
Artistas Unidos	36

Casi la totalidad de esta producción se exporta a la república Argentina, país que desde hace tres años conserva el primer puesto entre todos los que en el mundo consumen material cinematográfico norteamericano, detenido hasta entonces por Inglaterra.



Susan Vidor, hija del conocido director, Betty Hill y King Vidor.



Edward G. Robinson, Anna Sten y Akin Tamiroff.



Aileen Pringle y Frank Morgan.

AL ALCANCE DEL ULTIMO CORREO

Apenas finalice su luna de miel, Louis Verneuil — ex marido de Elvire Popesco y recién casado con Germaine Feydeau — pulirá el argumento de su película sobre Sarah Bernhardt.

Robert Florey es el director designado para realizar "Argentine Love".

El padre Damien, "apóstol de los leprosos", inspira la película belga "Kamla No", que dirige M. Kempeneer.

No se admiten visitantes en las galerías del Culver City, donde se realiza "Radium", sobre los laboratorios Curie.

ALVEAR PALACE HOTEL

BUENOS AIRES

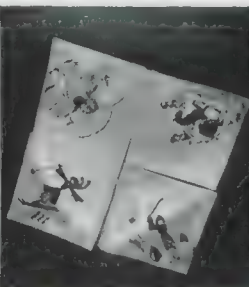


el más moderno

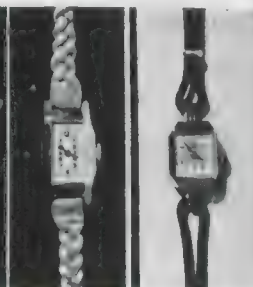
La Casa Marilú le ofrece



Trajecito muy fino para varón, en varios colores, puños y cuello de linón bordados con punto sombra. 1, 2 y 3 años a \$ 28.—



Pañuelitos para niñas, de linón y figuritas de varios colores; los cuatro a \$ 2.—



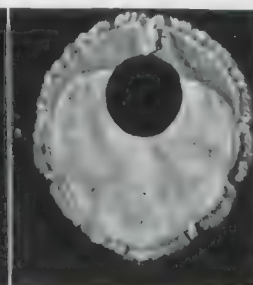
Relojes pulsera de plata cromada. Modelo con trenza de cuero, \$ 26.—. Modelo miniatura, cordón de seda ... \$ 36.—



Vestidos para bebé, en viyella de varios colores, adornos plissé y botoncitos de nácar, a pesos 14.—



Batita para bebé, tejida a dos agujas, trabajo muy fino, moño de satén, flor rococó, en rosa, celeste y blanco, a \$ 9.—



Babero de linón bordado beaufrais, puntilla valenciana, trabajo esmeradísimo, a .. \$ 6.—

En los pedidos del interior agregar 0.50 cts. y en los del exterior \$ 2.50 para gastos de flete y embalaje. También enviamos contra reembolso. Remesas de giros o cheques a MARILU, Florida 744, Buenos Aires.

RECORDAMOS A NUESTROS CLIENTES que los artículos de MARILU son siempre de la mejor calidad y nuestra confección es reconocida como la más perfecta.



RHODER'S

en FLORIDA 471

SASTRERIA - SOMBREROS - CORBATAS
CAMISERIA - SPORTS

COMO ESTUVIERON LOS INTERPRETES

En "La novedad en el amor" y en un papel de comedia, **Tyrone Power** refirma el concepto que mereció su lucida labor dramática de "Lloyds de Londres" y se muestra como un actor completo constituyéndose en una de las revelaciones del año cinematográfico.

Don Ameche, en el mismo film, cambia también de modalidad interpretativa, pues en lugar de animar uno de sus románticos galanes actúa como característico joven, en un papel que tiene tonos de violencia y comicidad. Otro actor joven que puede animar papeles totalmente distintos — "Los pecados de los padres", "Ramona", "La novedad en el amor" — con igual eficacia.

Junto a Tyrone Power y Don Ameche, **Loretta Young** cumple un opaco desempeño en el referido film de Garnett. El personaje que interpreta exige una figura "tipo Myrna Loy o Claudette Colbert" y los ojos mansos y dulces de la actriz se prestan solamente para obras que tengan el romanticismo y la pureza de "Huérfanos en Budapest" y "Fueros humanos".

Melvyn Douglas, después de "Los pecados de Teodora" y de su reciente labor en "Le conoció en París", se afirma como uno de los mejores actores del cine americano. Es tan eficaz en el pasaje hondo como en la escena cómica y da a sus interpretaciones un matiz muy personal de ironía. Una ironía que no es impertinente como la de William Powell, sino muy humana, suave, y nueva en la pantalla yankee.

En "La mujer marcada" **Bette Davis**, en otro papel parecido en ciertos aspectos a su desagradable creación de "El cautivo del deseo", alcanza excelentes momentos dramáticos y revela, una vez más, que es insustituible para dar vida a personajes de psicología tortuosa y de vida sombría.

Eduardo Ciannelli fué el efectista y melodramático pistolero de "Bajo el puente". Sin las exageraciones de esa actuación ha actuado, con más éxito, en "Alas negras sobre Londres" y, ahora, en "La mujer marcada". En personificaciones repelentes, es innegable que Ciannelli tiene el físico apropiado para provocar en el público un movimiento de disgusto.

Humphrey Bogart se ha regenerado cinematográficamente. Después de ser asesino en "El bosque petrificado", es un convincente fiscal en "La mujer marcada". Bogart da, sobre todo, a sus personajes — recuérdese "La legión negra" — un tono patético, sufriente, que presta a su labor un extraño relieve.

Mientras no tuvo excesiva fama **Barbara Stanwyck** intervino en interpretaciones excelentes como la "Mujeres de lujo". Pero llegó el éxito, actuó "en estrella" y se amaneró. Pruebas recientes de ello son "La estrella del circo" y, ahora, "Esclavos del honor". En eterna "pose" frente a la cámara, solamente en alguna escena dramática — perdida entre afectamientos — se recuerda a la artista sincera que fué. Y que podría volver a ser si no se considerara siempre estrella. Su labor excelente en "Entre tú y yo" permite esperar ese resurgimiento.

Merece un elogio **Joel Mc Crea**. Es un actor correcto que nunca está mal. Ya esto es un gran mérito, por cuanto

casi todos tienen sus actuaciones pobres. Joel Mc Crea, a través de numerosos films — "La reina de la ruleta", "Infamia", "Suerte a medias", "Hijo y rival" y, ahora, en "Esclavos del honor" — ha creado un nuevo tipo de galán: el hombre fuerte, atlético, con psicología de buen muchacho alegre y cordial, un galán que inspira simpatía de manera irresistible. Una simpatía que no está basada en el físico ni en la picardía — Robert Montgomery o Maurice Chevalier, — sino en la franqueza de su mirada, en su sonreír sin malicia.

Cuando una actriz interpreta "Lluvia" y sobrelleva airoso la cercanía de Greta Garbo en "Grand Hotel", y después de esto actúa en "Amor a toda máquina" descendiendo en ciertos pasajes a ejecutar movimientos de sainete para hacer reír al público, hay que hablar de declinación artística. Este es el caso de **Joan Crawford**. Y como se insiste en darle argumentos sosos que sólo atraen espectadores porque están presentados hábilmente por W. S. Van Dyke, habrá que pensar con cierta tristeza en que dentro de poco la actriz dramática que puede aún ser se convertirá en la modelo de Adrián.



Fredric March en "Nace una estrella".

Franchot Tone actúa en "Amor a toda máquina" con su acostumbrada afectación. Esa afectación que — por ser tan perfecta — ha sido tomada por naturalidad frente a la cámara. Tal vez su actuación menos afectada se halla en "Una hora en blanco", donde tuvo un feliz desempeño dramático.

Robert Young cumple en "Le conoció en París" una excelente labor en uno de sus personajes habituales: el joven de dinero atolondrado, simpático y superficial.

Claudette Colbert está muy en tipo en "Le conoció en París". Hay que buscar para esta actriz argumentos que, como el de esta película, convengan más a su físico — muy sugestivo y personal, mezcla de frivolidad y romanticismo — que a su inteligencia, que es corriente. Cuando se hace lo primero se lo gran aciertos como "Lo que sucedió aquella noche" y el mencionado film de Wesley Ruggles. Cuando se arriesga a lo segundo se cometen películas como "Cleopatra" y "El signo de la cruz", en las cuales, sin el apoyo de su figura interesante, su labor discreta se derrumba. Sobre todo cuando, como en "Seamos salvajes" y "Mun

DE LAS PELICULAS DE AGOSTO

dos individuales", se aborda el tema dramático.

La interpretación más interesante del mes es, quizá, por muchos conceptos, la de **Robert Montgomery** en "Al caer la noche". Primero, porque significa de parte del actor zafarse, por propia voluntad, del molde frívolo en que los productores habían encasillado su personalidad, con un papel turbio que le quita la simpatía del auditorio que siempre le celebró como galán elegante. Esto importa una valentía única tratándose de un actor juvenil como Montgomery. Y después porque su actuación es notable. A pesar del antecedente desfavorable que presume el recuerdo de sus gestos simpáticos, da en todo momento una sensación desagradable y trasmite al público la impresión de ser el individuo extraño, anormal, que anima la ficción. Y en las escenas que muestran su terror, su angustia, llega a logradadas realizaciones dramáticas que son tanto más elogiadas cuanto que han sido conseguidas con un rostro de facciones regulares, sin maquillaje que



Spencer Tracy, por Amanda Lucía

lo deforme, y dentro de una línea sobria, sin fáciles efectismos.

Freddie Bartholomew nos da siempre la impresión de un niño prodigio que tiene profesores de la Universidad de Cambridge. Da la sensación de ser el niño menos niño que pisa la tierra. Y ni el mar lo arregla en "Capitanes intrépidos". **Robert Lynen** tenía en sus películas grandes problemas sentimentales. Pero siempre niño. Un niño que sufría y que gozaba infantilmente, sin tesura, sin frialdad de grande.

A propósito de **Lynen**. En "El hombre del día" reaparece hecho un hombrecito, al lado de Chevalier. Los años no lo cambian, afortunadamente. Su breve paso por la película de Duvivier — fiel con sus actores — nos da la sensación de que Robert Lynen hiciera su trabajo con tanto cariño y entusiasmo como para salirse de la pantalla. Y vuelve a ser, a los 17 años que representa, el actorcito cálido y emotivo de siempre, aun sin tener papel.

Chevalier, en "El hombre del día" está más bien que en "El amante vagabundo", pero menos bien que en

"Con la sonrisa en los labios". Chevalier, en una palabra, está estancado. Solamente directores de otra cuerda que la de Duvivier pueden arrancarle momentos y gestos distintos.

"El último tren de Madrid" llegó con varios actores de ayer. Además de Evelyn Brent, de la cual nos ocupamos aparte, reaparecen en esa película **Gilbert Roland**, actor de méritos que los productores olvidan; **Karen Morley**, la actriz de "Ganarás el pan" y figura interesante de cualquier buena película; **Lew Ayres**, que hace un peripetista del tipo de los de Lee Tracy, con más espontaneidad y mesura que éste.

Entre todos ellos se destaca, más cuidado por el director, **Anthony Quinn**, intérprete que tiene todo el "físico del papel" para un español como el que caracteriza en forma excelente.

Dorothy Lamour, en un breve personaje al cual presta toda su belleza y sugestión, confirma las previsiones de Cinegraf al señalar en ella una de las figuras dominantes del futuro de la producción yankee.

Barbara Stanwyck ha entendido con sobriedad y emoción su papel de "Entre tú y yo". Su físico interesante, realzado por excelente "toilette" de época, fotografiado con esmero, acompaña al director para que éste obtenga con él y sus modales hermosas estampas evocativas.

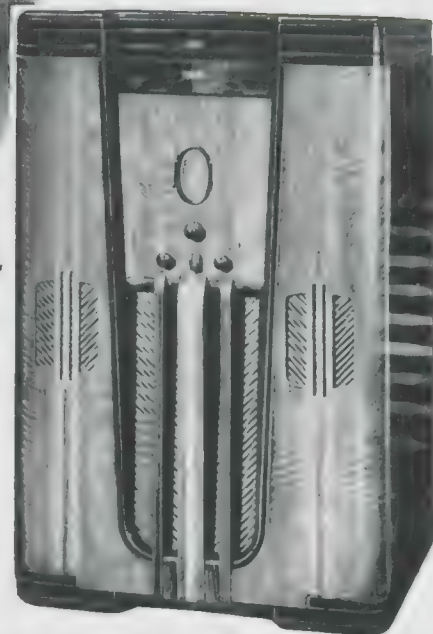
Robert Taylor, sin rayar a la altura de su compañera, se despreocupa de la excesiva armonía de sus rasgos para acompañar el dramatismo de la película afanosamente.

Y **Víctor Mc Laglen** dentro de su traje de etiqueta que le desborda por todos los costados se contenta con estar gracioso haciendo suertes, que siempre le fallan, con las cartas.

"El último tren de Madrid" nos ha deparado una triste sorpresa. Al lado de la actriz francesa Olympe Bradna, magníficamente fotografiada en la película, y mientras se quarece de un bombardeo en compañía de otras "militantes" hasta huir, aparece como su compañera inmediata, por breves instantes, un rostro conocidísimo. Ligado a nosotros por un agradecido recuerdo de notables interpretaciones: es **Evelyn Brent**. El reparto no la menciona, como es lógico. Su parte es la de una "extra", simplemente.

Ante ese paso fugaz por la pantalla precisamente en una vulgar película de la misma productora dentro de la cual fué gran actriz de películas extraordinarias como "La ley del hampa", "La batida", "La última orden" y "A cartas vistas", se hace más interesante aún el tema y la valiente realización de "Nace una estrella". Será necesario recordar muchas veces este film de Weillman cuando deba explicarse el origen de estas volubilidades industriales que hunden en el anonimato, porque sí, o figuras en plena posesión de sus condiciones.

Fredric March tiene en "Nace una estrella" un papel mucho más difícil que el de Janet Gaynor, por cuanto el mismo no posee las variaciones que tiene la parte de la actriz y que le permiten a ésta pasar, luciendo, de la ingenuidad al drama y de la alegría a las lágrimas. March, a través del film, es siempre el hombre fracasado, amargo. Para dar vida a un papel así, fuerte pero — (pasa a la página 49)



RADIOFONOGRÁFO DE ALTA FIDELIDAD
Modelo 116 P X

El más avanzado exponente de los combinados. Provee Recepción Mundial en 5 Bandas de Onda; con 11 válvulas para Cte. Alternada. Equipa Selector Automático de Antena, Control de Programas, Sintonización Visual por Sombra y Compensación Automática de Tonos Bajos. Cambia los discos automáticamente y los reproduce con la magnitud y realidad que caracterizan a las mejores orquestas. Admite discos de 10 y 12 pulgadas y equipu motor eléctrico de 33 y 78 r. p.m. \$ 1.995

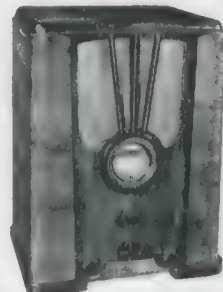
Cada

cuanto pueda exigir
al más

PERFECTO COMBINADO

Una recepción impecable, ya sea local o extranjera, y una musicalidad perfecta en la reproducción fonográfica de discos, son las virtudes que caracterizan al soberbio combinado automático que encabeza estas líneas. Por medio de la Tabla Armónica Inclínada exclusiva de Philco, los Clarificadores Acústicos y su Altoparlante Electrodinámico "2 en 1", sus sonidos adquieren la perfección del original y por la imponente apariencia de su aspecto, de hermosas líneas y esculpida terminación, este modelo se destaca con las propiedades del más soberbio y perfecto Instrumento Musical de Calidad.

Solicite una demostración sin compromiso en las buenas casas del ramo.



Modelo 37-641 B. Potente
Receptor de 7 válvulas para
Ambas Corrientes. Recepción
Mundial. 3 Bandas de Onda
..... \$ 425



Modelo 37-620 B. Super-
heterodino de 6 nuevas
válvulas para cte. Alternada.
Recepción Mundial. 3 Bandas de Onda
..... \$ 325



PHILCO



WANDA LANDOWSKA en la clavecinista. YOUNG DE S... CHAIKOVSKY...
CONCIERTO DE LA SINFONIA N° 37 (La...)
WANDA LANDOWSKA con la orquesta... Walter Goehr...
SINFONIA N° 102, EN MI MAJOR (Haydn). SEYMOUR WEISSMANN y la Orquesta Sinfónica de Boston. Album de 2 discos de 30 cm. \$ 4.75
DIAS DE VERANO. Suite (E. Coates). En dos partes. Orquesta Sinfónica de Londres, dirigida por el autor. Un disco de 30 centímetros \$ 4.75
LA DAMNATION DE FAUST (Berlioz). Por Mirella Berthod, José De... Charles Penzance y Louis Montfries. Coro y orquesta dirigida por Paul de Fium y Piero...
Dto. FONO DISCOS
Casa America
Av. de Mayo 959 - Buenos Aires



Dé character a sus comidas

En las casas elegantes, hoy se sirve el delicioso Champagne Monitor cuya calidad hace honor a la industria argentina. En sus tres gustos: Dulce, Seco y Extra Seco, encontrará el de su preferencia. Pruébalo Ud., le dará satisfacción.

Es un producto
TRAPICHE
BENEGAS HNOS. y Cía. Ltda.
Florida 671 - Buenos Aires

LOS DISCOS

Septiembre ha sido pobre en discos de canto clásico. Sólo podemos escuchar a Ninon Vallin interpretando la famosa "Serenata" de Toselli y la no menos escuchada "Canción de cuna de Jocelyn", de Godard. Los coleccionistas de discos de canto tendrán que esperar las nuevas grabaciones europeas, respecto a las cuales los catálogos ingleses nos anticipan un nuevo registro de la gran artista wagneriana Kirsten Flagstad en dos canciones noruegas, que estarán verdidas notablemente si se tiene en cuenta que la cantante es de la misma nacionalidad. Y anuncian, además, a una nueva estrella, Angela Parselles, soprano a quien han bautizado ya como "el nuevo ruiseñor australiano" y que hizo en agosto su presentación fonográfica.



Weissmann

El capítulo de los directores está reservado a Koussevitzky, Eric Coates, y, en otro nivel, a Weissmann y Arthur Fielder. El primero nos ofrece la sinfonía N° 102 de Haydn, registrada con la probidad artística y la perfección técnica que caracterizan a Koussevitzky; de Eric Coates nos llega un registro menos reciente: el de su propia suite "Días de verano", al frente de la Sinfónica de Londres; Weissmann aparece en edición nacional con un pot-pourri de "El estudiante mendigo", y Fielder y sus Boston "Pops" grabaron en un disco de 30 centímetros la conocida obertura de von Suppé para "Poeta y aldeano".



Casals

La visita del famoso cellista español Pablo Casals coincide con la aparición de su último registro europeo, la Sonata en Do mayor, Opus 102, número 1 de Beethoven. Casals cumple una labor excepcional y el pianista polaco Mieczyslaw Horszowski lo acompaña con justeza. Londres nos envía un disco largamente esperado: el que grabó en la capital británica Ignace Jan Paderewski mientras intervenía en la interpretación de la película Moonlight Sonata. Es la gran polonesa, opus 53 de Chopin. El venerable músico está muy bien, pese a su avanzada edad, la que lo hace caer en la tentación de retardar los tiempos, pero desde el punto de vista de un coleccionista, este disco tiene un valor que resulta innecesario destacar.

Wanda Landowska, la admirable clavecinista, registra en piano, acompañada por una bien equilibrada orquesta de cámara — la de Walter Goehr, — el concierto de La Coronación, de Mozart, versión que sigue al italiano de Bach.

Y pronto hemos de conocer también las interpretaciones con que acaban de aumentar en Europa su ya copiosa labor fonográfica, Ignaz Friedman, Wladimir Horowitz y el violinista Yehudi Menuhin. El primero acaba de grabar el minuetto de Paderewski y el Vals Capricho de Anton Rubinstein; Horowitz, el Scherzo opus 54 número 4, en Mi mayor, de Chopin, y Menuhin, acompañado por su colega Enesco en funciones de director al frente de una orquesta sinfónica, acomete una empresa de mayor envergadura: llevar al disco el concierto número 1, en La menor, de Juan Sebastián Bach.



Bing Crosby

La lista de discos de cine es en cambio copiosa. He aquí una simple enumeración parcial, lo único que permite el espacio. De "Melo-lia para dos": "Septiembre en la lluvia" y "Qué le digo a mi corazón", por Guy Lombardo y su orquesta; de "Boda en Waikiki": "Eres una mielecita" y "En un cielito hawaiano", por Tommy Dorsey y su banda, y "Triste Hawaii", por Richard Himber y su conjunto orquestal; de "El desfile triunfal" el fox "¿Fue la lluvia?", por el mismo director.

Han llegado también numerosos registros de "Al compás del amor" interpretados por Harry Roy, Abe Lyman con Al Donahue, con sus respectivas bandas, y el conjunto de Ink Spots. De "Avenida de los millones" se han grabado cuatro fox, a saber: "Los besos de este año", "Te estás riendo de mí", "Paseando en la avenida" y "Tengo mi amor para consolarme", por el director de moda, Harry Roy; de "Vivir", film italiano, aparecen dos canciones, por Mario Latilla, quien canta con orquesta "Vuelve pequeña" y "Vivir", que da título a la película. De "Despierta y vive": "Ni en un millón de años" y "Hay un compás de espera en mi vida", por la celebrada orquesta de Casa Loma; de "Comenzó en el trópico": el rítmico "Swing high, swing low" y "Alabama barbecue", por el conjunto vocal Ink Spots.

Los discos vocales de este género no son muchos: Sophie Tucker nos brinda "Bronceando con el esposo de otra" y "Mi gente"; y el cuarteto vocal negro "Frederick Hall" grabó "Ol' Man River".

El jazz propiamente dicho está bien representado con versiones del trompetista Clyde Mc Coy — el conocido "Mood Indigo", — Tommy Dorsey, Fats Waller, y Guy Lombardo. De Jack Hilton aparece una versión abreviada del "Bolero" de Maurice Ravel, un disco muy interesante que ya conocíamos por los registros importados anteriormente. En "swing", ese estilo que está de moda y acerca del cual no consiguen ponerse de acuerdo jazzmen ni críticos, hallamos en las listas de septiembre varios fox grabados por Tommy Dorsey — hay una versión de "La violeta", de Perilla, — por el cuarteto Benny Goodman, el trío de A. Rollini, y por Bix Beiderbecke y su banda "Wa Da Da" y "Louisiana".



Chazarreta

Registros argentinos, del repertorio norteño, ofrecen el dúo calchaquí Acosta-Villafañe, Martha de los Ríos, el veterano Andrés Chazarreta y su orquesta nativa, Miguel Buchino y su orquesta norteña, el trío "Padula Armona" y el conjunto Humahuaca.

Hay también numerosas polcas, chamamés y galopos correntinos y paraguayos grabados por Herminio Giménez y su orquesta típica paraguaya, el trío típico correntino Emilio Chamorro, el dúo que forman éste con Giménez, el conjunto y el trío Valenzuela-Guardia y Félix Pérez Cardoso y su orquesta nativa.

Y la lista se cierra con algunos registros de música boliviana, a cargo de Pedro Colque y Alberto Ruiz y sus respectivos conjuntos orquestales típicos, y otros de música brasileña, marchas y zambas, registrados por el popular Bando da Lua, generalmente de escaso valor musical, pero interpretados con un dinamismo contagioso.

J. M. P.

LOS ESTRENOS DE AGOSTO

"La mujer marcada"

El tema crudo — la vida de las bailarinas de dancing explotadas por individuos tortuosos — ofrece los peligros: el melodramático y el sentimental; hacer una película de tintes excesivos o realizar una obra donde la mujer, regenerada por amor, inaugura una nueva y pura vida. Lloyd Bacon ha salvado el doble riesgo. Pudo haber cometido cualquiera de los dos errores cuando el hombre castiga a la bailarina personificada por Bette Davis, pero prefirió ofrecer el horror del momento reflejado en el rostro de las mujeres que oyen los lamentos de su compañera a quien cortan la mejilla transformándola, por traidora, en "la mujer marcada". Pudo ser sentimental y crear un romance entre la bailarina y el fiscal, pero se inclina por la lógica triste: a pesar de la simpatía mutua, el pasado se interpone entre los protagonistas, y

mientras el fiscal, triunfante, se convierte en candidato a gobernador, la "mujer marcada", al zafarse por fin de su vida se aleja con sus amigas rumbo a una nueva existencia con moral, es cierto, pero sin trabajo, ironía amarga que la película sugiere con crueldad.

Por esto — aparte del argumento, verosímil y bien realizado, y de la interpretación, excelente en Bette Davis y Humphrey Bogart — "La mujer marcada" se destaca. Es un film valiente y sin convencionalismo que ataca a un triste sector de la sociedad y a veces es necesario recordar que en la vida hay cosas turbias que es lógico poner en evidencia reflejadas en la pantalla porque la existencia no se limita al romance feliz que nos cuentan la mayoría de las películas americanas que contemplamos. E. K.

"Capitanes intrépidos"

Es cierto que un buen trozo inicial de este film es pesado; no es menos cierto que la caída del chico al agua es demasiado traída por los cabellos, lo mismo que el milagroso pescador que en ese preciso instante rema junto al buque; y hay que convenir también en que Mr. Lionel Barrymore aburre cuando se pone a discutir a voz en cuello con su rival en gritos y en pesca, en que la carrera de las goletas no tiene nada de impresionante y en que la rotura del palo y la muerte de Manuel, el pescador portugués, pudieron ser trágicas y han sido vulgarmente realizadas. Pero todo esto — y es, como se ve, mucho — se disculpa y se olvida ante la interpretación de Spencer Tracy, el empeño de Freddie Bartholomew y el tema, tan humano. Spencer Tracy — el pescador Manuel — realiza una de las labores más completas del

arte cinematográfico. El tema — el niño consentido que entre rudos pescadores se vuelve hombre — es novedoso y se desarrolla con originalidad por cuanto el inevitable romance amoroso americano no aparece. Y Freddie Bartholomew, dejando de interpretar uno de esos niños modelos y artificiales que eran su fuerte, da vida a un chico que tiene una humanidad de la que carecía su pasado e insoportable Lord Flaunteroy o el personaje que interpretó en "Lloyds de Londres". La obra, además, se destaca por varias escenas de ternura entre el hombre y el niño que son de lo más espontáneo y bello que se haya realizado en tal carácter, y si bien padece el defecto apuntado de su comienzo pobre, el final — las flores que se arrojan sobre el mar por la salvación de las almas de los pescadores desaparecidos — es realmente notable. R. C.

"Amor a toda máquina"

Un disparate concebido con el único propósito de entretener al público y que se puso en manos de un gran director. Para animarlo, Van Dyke, apartándose peligrosamente para su prestigio de la elegancia y el ingenio de "Cuando el diablo asoma", recurre a motivos bastante pueriles. Visto en efecto, a Clark Gable y a Joan Crawford con unos absurdos y carnavalescos trajes de campesinos franceses y después con unos trajes, no menos absurdos, de época; hace bailar a Joan Crawford el minué de Boccherini mediante toscos efectos de parodia destinados al grueso del público; y pone que el mismo minué se escuche en tiempo de fox para complacer a las espectadoras afectas al bai-

le; coloca al fin de la película unas inverosímiles escenas policiales para avivar el interés, algo disminuido, del auditorio y pone en boca de Clark Gable réplicas que por ser excesivamente instantáneas dan de inmediato una sensación de artificialidad y la medida de haber sido fabricadas al solo efecto de querer presentar como ingenioso a un personaje vacío. Con todo, Van Dyke conoce su oficio y la película entretiene. Es solamente lo que ha querido hacer, aunque para ello haya complicado en su descenso artístico a tres artistas excelentes como Clark Gable, Joan Crawford y Franchot Tone.

E. K.

"La novedad en el amor"

Tay Garnett, que en "Cuando ama un valiente", "La cita" y "Sin rumbo" se revelara como un director de garra para animar temas dramáticos y profundos, se muestra en "La novedad en el amor" como un avezado realizador de películas frívolas.

El film se desenvuelve con una agilidad notable y corre por el mismo una discreta ironía en contra del periodismo sensacionalista, ironía que se concreta en los sinsabores que sufre el director personificado por Don Ameche al resultar continuamente perjudicado por las malas pasadas que una millonaria frívola le hace a

un periodista audaz con la intención de ponerlo en ridículo. Dos actores jóvenes, Tyrone Power y Don Ameche, se conducen de manera notable superando ampliamente a Loretta Young, figura consagrada y veterana pese a su juventud, y el film, pleno de escenas divertidas — entre las cuales es justo destacar las que se realizan en el interior de una humorística cárcel gobernada no menos humorísticamente por Slim Summerville, — se suma al número de buenas comedias de esta temporada, generosa en obras frívolas y parca en películas recias. E. K.



Un proyector Lys...
dos rollos de películas...
y un bonito telón!

Brinde a sus niños la inolvidable alegría de ver cine infantil en casa, rodeados de sus amiguitos; aproveche la excepcional oferta de Lutz Ferrando consistente en: un magnífico proyector LYS, sólido, perfecto y de notable sencillez de manejo, con enchufe directo a 220 voltios; dos rollos de películas de 16 mm., y un bonito telón para proyección... todo por el extraordinario precio de \$ 39.50. Demás está decir que ésta es otra de las muchas ofertas exclusivas de Lutz Ferrando!

CINE PARA MAYORES

El Departamento Cinematográfico de Lutz Ferrando es uno de los mejor surtidos y completos de la Capital. Vendemos las famosas cámaras Siemens, Kodak, Filmo y Zeiss, y nuestro personal especializado proporciona gustosamente todas las explicaciones y detalles que Vd. necesite. Visitenos.

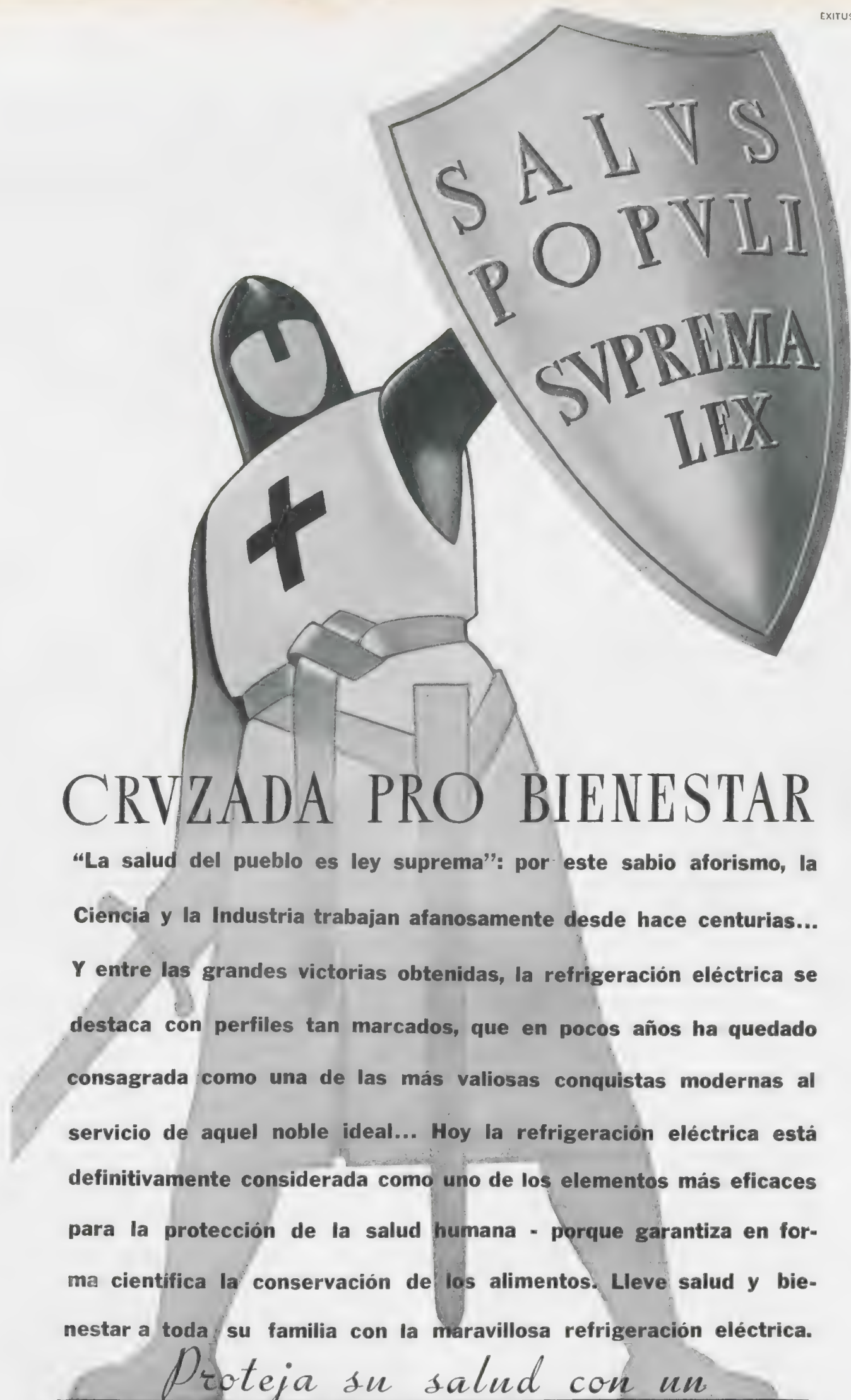


Lutz Ferrando y Cia SA.



FLORIDA 240
BRASIL 1078
CABILDO 1916

CALLAO 134
CORDOBA 1843
RIVADAVIA 6897



CRUZADA PRO BIENESTAR

“La salud del pueblo es ley suprema”: por este sabio aforismo, la Ciencia y la Industria trabajan afanosamente desde hace centurias... Y entre las grandes victorias obtenidas, la refrigeración eléctrica se destaca con perfiles tan marcados, que en pocos años ha quedado consagrada como una de las más valiosas conquistas modernas al servicio de aquel noble ideal... Hoy la refrigeración eléctrica está definitivamente considerada como uno de los elementos más eficaces para la protección de la salud humana - porque garantiza en forma científica la conservación de los alimentos. Lleve salud y bienestar a toda su familia con la maravillosa refrigeración eléctrica.

Proteja su salud con un

REFRIGERADOR ELECTRICO

publicación del INSTITUTO ARGENTINO de ELECTRICIDAD APLICADA Avda. R. Saenz Peña 893 B.s. As.

Conflictos cinematográficos entre chinos y japoneses que precedieron a los conflictos armados

Los últimos conflictos entre los residentes japoneses y la censura china llegaron a su punto máximo cuando, haciendo caso omiso de la Junta Policial de Censura Cinematográfica de Shanghai, una sala japonesa, el "To-wa", situada en el distrito de Hong-kew do la Concesión Internacional, exhibió públicamente "La nueva tierra", película de origen japonés y dirección alemana — doctor Arnold Frank — a pesar de que la censura municipal de Shanghai había negado el permiso para tal exhibición. La prohibición tuvo lugar a raíz de la negativa del teatro mencionado a efectuar algunos cortes de escenas que la Junta consideró perjudiciales para la tranquilidad pública e injuriantes para el pueblo chino.

Los japoneses, sin embargo, amparándose en sus derechos extraterritoriales y en la aprobación de las autoridades consulares de su gobierno, se desprecuparon de la policía de Shanghai, y sin solicitar el certificado de práctica al Comité Central de Censura Cinematográfica con sede en Nanking, proyectaron "La nueva tierra" anunciándola previamente en los periódicos, al margen,

En cambio, otras compañías, que pasan sus producciones en el territorio chino, se han visto obligadas a solicitar el permiso previo de la censura de Shanghai en todos los casos, pues de lo contrario se habrían expuesto a las graves consecuencias de un "boycott" general.

Las facultades de la policía de Shanghai, dentro de los establecimientos internacionales, llegan hasta poder clausurar un cinematógrafo cualquiera o impedir la exhibición de una película no autorizada. Hasta ahora ninguna distribuidora extranjera se había atrevido a desafiar a la policía de Shanghai, y aun en el caso de las películas japonesas éstas pasaban bajo el control de la Junta, aunque interviniendo en su aprobación nada más que los miembros japoneses de la misma.

El incidente de que damos cuenta produjo gran revuelo, aunque desde el primer momento se tuvo la seguridad de que las autoridades japonesas no permitirían que la policía de Shanghai interviniera para impedir la exhibición de "La nueva tierra". Sabían bien los chinos que cualquier medida de su parte provocaría la in-



Borzage y Luise Rainer ante una "maquette" de "La gran ciudad"

también, de las leyes inglesas que prohíben, bajo pena de fuertes multas, esa publicidad previa a la entrega del permiso de exhibición.

Por otra parte, los censores chinos nada pueden hacer, ya que la película fué exhibida fuera de su territorio y por consiguiente fuera de la jurisdicción del Comité Central de Nanking. Los japoneses, al despreciar el dictamen, aprovecharon la circunstancia de que sus películas no se exhiben en el resto de la China.

mediata y violenta intervención de la brigada naval japonesa destacada en Shanghai.

Las organizaciones cívicas chinas de Shanghai habían dirigido una petición telegráfica al gobierno de Nanking a fin de que éste aplicara la censura a "La nueva tierra". Dichas organizaciones acusaban a la película de ser un vehículo de propaganda y de contener escenas que perjudican el mantenimiento de las relaciones entre China y Japón.

El poeta y la máquina

(viene de la página 10)

sas estaba inspirado. La inspiración se fué con ellas. Existió solamente en esos días de preparativos cuando estaba entusiasmado con la idea por su forma y por sus posibilidades al llevarla del papel al celuloide. Un escritor no escribe dos veces el mismo libro, ni un músico la misma composición. El interés cesa cuando alcanzamos nuestro objetivo".

Borzage me explica que al insistir en las partes silenciosas de sus nuevas películas habladas piensa en los auditorios extranjeros que tanto se desdican en la mayoría de las películas de Hollywood, producidas ante todo para los auditorios norteamericanos. Para los espectadores que no conocen el inglés, sugiere cambios que

no siempre se aceptan. Bajo su responsabilidad, entonces, Borzage transforma el "script" en plena filmación.

Ahora "La gran ciudad" le proporciona una oportunidad de apartarse de la línea frívola de sus últimas películas. Dicho título no implica que una metrópoli sea la estrella de la película como lo fué el barrio de desocupados en "Fueros humanos". Pero el realizador piensa impresionar cerca de 500 pies sobre la gran ciudad, para hacer surgir de ella a los caracteres de su argumento. Y ellos interpretados son nada menos que por la actriz de "La buena tierra" y de "El gran Ziegfeld", y Spencer Tracy, "el actor que nunca representa", como lo nombra Borzage.



Dulce Hechizo

Elizabeth Arden

Reflexione usted un instante sobre la importancia que tiene la elección de los polvos para la cara. Elizabeth Arden, que ha estudiado profundamente todo cuanto se refiere a los problemas del cutis, le atribuye a este punto importancia trascendental.

Sus polvos *Illusion*, elaborados con ingredientes de primera calidad y tamizados a través de sutilísimas redes, poseen, por su imponderable finura y delicadeza, la cualidad de proteger el cutis y de permanecer mucho tiempo adheridos a él. Existen infinidad de tonos, de entre los cuales debe elegirse el que mejor armoniza con la tonalidad del cutis.

Los polvos *Cameo* son el complemento que Elizabeth Arden ha ideado para ser aplicados en un tono más oscuro sobre los polvos *Illusion*.

No hay que olvidar que nada alcanza verdaderos resultados si no se procede primero con el tratamiento diario de Elizabeth Arden: limpieza, tonificación y nutrición.

HARRODS

Florida. 877

"LABIOS QUE A LOS
HOMBRES GUSTA
BESAR"



Dijo
**GARY
COOPER**



GARY COOPER VIO ESTOS LABIOS



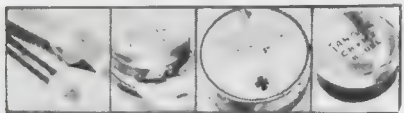
**El popular astro dice por qué
escogió a la joven del Tangee**

Presentamos a Gary Cooper tres muchachas lindísimas. Una usaba lápiz labial corriente; la otra no tenía retoque en los labios; la tercera usaba Tangee. "Sus labios incitan más al beso—dijo escogiendo a la joven del Tangee—"porque se ven naturales".

Tangee hace que los labios se vean encantadores por su color de aspecto natural. Jamás arriesga esa fea apariencia de pintura... porque Tangee *no* es pintura. Cambia en sus labios, al tono ideal para usted. Si prefiere más color, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

En tres prácticos tamaños.

El Lápiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO
Insista en obtener siempre los
productos Tangee para su maquillaje



Envíe a nuestra dirección 0.50 ctvs. en estampillas y este anuncio y le remitiremos un Estuche de Belleza conteniendo muestras de Lápiz, Polvo, Crema Rouge y Colorete "TANGEE". Escriba claramente.

PALMER & Cía.
TACUARI 361/71 CI. BUENOS AIRES

"La lectura — dice J. M. Aguirre — es el mejor bien que puede apetecerse."

CASA ATLANTIDA (Buenos Aires), la que con sus precios excepcionales conseguirá que a nadie le falten libros.

PELICULAS DE EQUIVOCADO NACIONALISMO

Con el lema "lo más hermoso e interesante de nuestra tierra", el señor Francisco E. Collazo está exhibiendo periódicamente una serie de films documentales sobre nuestro país, por encargo de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

A través de las películas presentadas, se evidencia que el promisorio lema que inspiró a Y. P. F. no ha dejado de ser un propósito. Ya ha juzgado Cinegraf algunas de dichas producciones y la novena de la serie, exhibida recientemente, y que lleva como título "Hacia el Iguazú", no indica el menor progreso ni constituye una excepción.

Se repiten en esta película los mismos defectos de las anteriores. El editor, a semejanza de los corresponsales de guerra que escriben "desde el frente de combate", cómodamente instalados en la redacción del propio diario, ha hecho recorrer la cámara cinematográfica por todo el país, con el simple procedimiento de reunir antiguas películas de viejos noticieros a los que, a veces, se le agregan unos metros de vistas más o menos modernas. Y estos metros presuntamente actuales no contienen, por otra parte, ninguna diferencia con los otros, salvo la antigüedad.

"Lo más hermoso e interesante de nuestra tierra". Tal es el lema. Y, naturalmente, el editor creyó muy simple

su tarea. ¿No sobran acaso en nuestro país los motivos magníficos? Se trataba, por lo tanto, de colocar una cámara delante y el resto venía solo. Menos aún. Con una tijera, un poco de acetona y algunos ratos de búsqueda en los archivos de alguna productora, se lograba lo mismo. Más cómodo y más simple, imposible. El resultado, en cambio, ha sido otro. Y es esta con secuencia, precisa y evidente, lo que nos permite afirmar la absoluta falta de conocimiento del editor. Desconocimiento que otorga a sus producciones una característica esencial: la de rebajar todos los motivos que exhibe.

Empequeñecimiento del paisaje argentino, concepción pueril y añiada en la elección de los motivos, innocua exhibición de fotografías anémicas de luz y de plástica y un balbuceante método expositivo, tales son, en suma, las características de la serie a que aludimos, que pudo constituir una amena, cariñosa y pujante visión de nuestra tierra, y es, en cambio, de una pobreza artística, de una monotonía irritante y de una ausencia de inspiración nacionalista lamentables. Todo lo cual lleva a esa serie a convertirse en un producto crudamente mercantilista, fría mente comercial. Y cuyo beneficio no ha sido obtenido, precisamente, ni por Yacimientos Petrolíferos Fiscales ni por el espectador argentino.

"SEGUNDOS AFUERA", FILM NACIONAL

Esta película local, por una razón inexplicable o inconfesable — máxime en el caso de un sello que ha contribuido a dar varias notas elevadas a nuestra cinematografía — ha sido realizada con un concepto subalterno, que rebaja notoriamente la línea de producción de una editora que estaba encauzándola noblemente y que no puede atribuirse, en manera alguna, ni a la inexperiencia de los directores, ni a fallas en los medios técnicos empleados ni a la carencia de dinero. "Segundos afuera" ha sido concebida como una película de tercera categoría, pero si bien dentro de esa clasificación esencialmente comercial cabe una reducción de los gastos, ello no permite, al mismo tiempo, una ausencia absoluta del buen gusto ni del respeto que se debe al espectador.

Esta primera obra de dos directores noveles, Alberto Etchevehere e Israel Chas de Cruz, repórter este último, ha seguido sumisamente en su estructura el lineamiento "standard" de las películas yankees del género. Sumisión agravada, además, con el recargo de la falta de agilidad y de ritmo

que, generalmente, poseen aquéllas, y que la mayor parte de la acción se inicia, explica y desarrolla por medio de diálogos reiteradamente recitados en un automóvil en movimiento.

Una cámara estática, una imagen fría, un desarrollo lánguido, ambientes cerrados, diálogos chatos y una trama sin ningún atractivo son las características de esta producción. Es evidente que sus directores limitaron su misión al empleo de una simple cartilla de recursos para ser usados sin riesgo ni esfuerzo, cómoda y prudente mente.

En síntesis, "Segundos afuera" no demuestra en sus realizadores la menor inquietud. Ni siquiera la propia de toda obra primeriza.

Es una obra de comerciantes, pero no de directores ni siquiera noveles.

Películas de esta naturaleza no pueden aceptarse ya si es que alguna vez pudieron justificarse — a esta altura de la producción argentina, cuya orientación en estos últimos tiempos permite suponer esforzados y meritorios empeños por enaltecer el nivel medio de la producción local. C. F. M.

"Al caer la noche"

(viene de la página 25)

una atmósfera, un ambiente de misterio, pesado, molesto, pero bien conseguido por la pericia del director Richard Thorpe, a quien le seducen los temas novedosos — recuérdese "La voz irresistible" — y la maestría de sus actores: Robert Montgomery y Rosalind Russell. El estudio psicológico del ser anormal interpretado por el actor y de la mujer hechizada que anima la actriz está llevado a cabo con notable acierto, y en muchas escenas se ha conseguido lo que es tan difícil de realizar — lo que tan pocas veces se realiza sin caer en el ridículo o la truculencia — en el cine: plasmar en la pantalla, por me-

dio de matices de interpretación y dirección, el sentimiento del terror ante la noche, ante la certeza de algo ominoso. Todo esto no satisface plenamente, porque no puede satisfacer una sensación, aunque se logre con plenitud, cuando ella se apoya en la anormalidad, en la bajeza moral. Pero es justo establecer que "Al caer la noche" es, como "A puertas cerradas" y "Amor de un extraño", una interesante labor cinematográfica. Y esta clase de realizaciones son tanto más elogiadas por cuanto no se apoyan en un tema simpático, que de antemano conquista al público.

R. C.

Gremil
ESMALTE
Para el Cutis

DE GRAN BELLEZA

Sensacional creación norteamericana. Belleza NATURAL, cutis joven, fresco, perfecto, sin que se note arreglo. Brillo de PORCELANA, de última moda. Aplícase una vez al día por la misma persona. Suprime cremas y polvos. Conviene a TODOS los cutis y los mejora día a día. Indispensable para deportes, teatro, bailes, casamientos.

UN FRASCO DURA 4 MESES USANDOLO DIARIAMENTE.

Informes al distribuidor: Pedro Zubillaga Martínez - Antonino M. Ferreri 1100 - Teléfono Caballito 60-8750.

Un frasco sólo vale \$ 12. Pedidos del interior remitir giro por \$ 12.

Venta en todas las buenas farmacias y casas del ramo.



ROSA TE PALIDO-RACHEL-OCRE
\$ 12. c/l.



Shirley Temple

REGALAMOS

UN JUEGO DE
RIZADORES.
Con la maravillosa
SHIRLEY TEMPLE

La finísima muñeca irrompible, reproducción exacta de la diminuta y gran intérprete del Cine. Los vestidos son copia fiel de los utilizados en sus películas. Durables y es toda articulada. 1. 70 ctms., \$ 68.50; de 63 ctms., \$ 58.50; de 55 ctms., \$ 39.50; de 50 ctms., \$ 35; de 45 ctms., \$ 29.50; de 40 ctms., \$ 23.50; de 33 ctms., \$ 15 y de 30 ctms... \$ **13.50**

JUGUETERIA
BURLANDO HERMANAS
ESMERALDA 340
U. T. 35 - 1534 - Buenos Aires

De los estrenos de Agosto: "La chica de 16 años"

El cinematógrafo alemán, por intermedio de Reinhold Schunzel, notable director de dramas silenciosos y punzantes como "El fantasma de la felicidad" y de comedias brillantes como "Victor y Victoria", toca en "Madchen Irene" el conflicto psicológico de una adolescente que intenta llegar al asesinato y luego al suicidio ante el nuevo matrimonio de su madre, que no admite.

No se crea que estamos de nuevo ante un estudio cuidadoso del temperamento juvenil que en películas de la misma procedencia como "Anna y Elizabeth" e "Internado de señoritas" llamaron poderosamente la atención. O ante un admirable proceso de sentimientos hipersensitivos como el que seguimos en "Poil de Carotte". Nada de eso. Reinhold Schunzel, casi imposible de identificar en "La chica de 16 años" como el artista de jerarquía que conocemos, ha desarrollado una cursi aventura amorosa que desemboca en un caso de histeria reflejado con sentido de melodrama. Es inútil que abuse de virtuosismos al mostrarnos un viaje en automóvil o en ferrocarril; es ficticio que al hacer bailar a su pareja nos regale con unas bellísimas fotografías en acción de amplias faldas que se reflejan en el piso. Esas imágenes y su ritmo se justifi-

can tanto en esa película como se justificarían en una de John M. Sthal. Vale decir: no se justifican. Porque el criterio con que se ha realizado "La chica de 16 años" es una mezcla de audacia propia de una novela de Karin Michaelis, magistral estudiosa de reacciones femeninas sajonas y de truculencia de la peor especie. Ya creímos pasado el tiempo de los gestos de terror con ojos desmesuradamente abiertos, de galanes que miran impertérritos el arma que los apunta. Después de "La eterna ninfa" creíamos que en una película europea de calidad la sensación de la vida familiar se obtenía con recursos más novedosos que los que se muestran allí. Y que, en fin, haciendo drama se podía evitar el ridículo. Es lástima. Porque entre tanto desacierto hay una muchachita — no la de 16 años, sino la de 13 — que da por instantes al espectáculo una espontaneidad de la que carecen ya hoy Lil Dagover, el inverosímil mannequin que resulta ser Karl Sandrock y la "chica de 16 años" que no podría convencer jamás de los que tiene o que los siente. Esta película no puede defenderse sino con la "reclame" sospechosa que se utilizó con motivo de su estreno. Y ni aún así convence.

R. M.

Hollywood y dos películas de ambiente argentino

(viene de la página 13)

los cuales se sientan sobre el "pasto" vestidos de "gauchos" mientras los guitarristas favorecen el romance. Los "sudamericanos" auténticos — ya se llaman "Juan" y "Roderigo" — intervienen para raptar a la protagonista y llevarla a un rancho. Más o menos como hacía, quizá sin tanta fineza, el protagonista de "Besos brujos" con la estrella.

Hasta aquí nuestras informaciones que podrán ser ampliadas en el momento oportuno. ¿Es esa, preguntamos, la gentileza que tienen al reflejar un ambiente argentino las empresas que tienen en nuestro país el mayor consumidor de sus películas en todo el mundo?

Creímos, al anunciarse que Grace Moore interpretaba en "I'll Take Romance" el papel de una cantante del Metropolitan Opera House que era contratada por el Colón, que en una película iba a manifestarse la importancia consagratoria que para las

grandes figuras del arte lírico de hoy significa su actuación ante el exigente público metropolitano. Imaginamos, por lo visto ingenuamente, que la circunstancia de desarrollarse en nuestro medio la acción de la nueva película de Grace Moore — actriz tan querida por nuestros auditorios y que alguna vez deberá actuar ante ellos personalmente — iba a permitir que el mundo conociese la Buenos Aires monumental de hoy y la distinción de sus gentes, tan distintas a los que hasta ahora mostraron las compañías yankees y las nacionales mismas.

Pero no ha de suceder eso, según parece. Y es lástima. Si se hubieran entendido así las cosas, Hollywood hubiera merecido nuestro agradecimiento y no una muy distinta reacción que puede obligar en los dos casos citados a las autoridades encargadas de la defensa del prestigio del país por medio del cine, a la adopción de severas medidas.

Cómo estuvieron los intérpretes de Agosto

(viene de la página 43)

ber pulsar muy bien la cuerda dramática para arrancar de ella matices nuevos. Y Fredric March lo consigue con detalles hondos, sutiles. Hay escenas — la que se desarrolla durante la entrega de los premios a los artistas cinematográficos, las preliminares al suicidio y aquella, admirable, en la cual sólo aparecen en la pantalla sus ojos, bastando la expresión de los mismos para contarnos su angustia — que nos devuelven al Fredric March gran actor de "El amor nunca muere", "El ángel de las tinieblas" y "Rumbos de vida".

Un resurgimiento: **Spencer Tracy** en "Capitanes intrépidos". El vigoroso actor de "Fueros humanos", pasajeramente obscurecido en posteriores películas sin importancia, realiza una labor admirable personificando a Manuel, el pescador portugués. En el tipo creado

está lo mejor de Spencer Tracy, lo inimitable de este actor: la tosquedad de su rostro y la bondad de su sonrisa, su rudeza aparente y su oculta vena de hondo lirismo. Porque Wallace Beery y Victor Mc Laglen, ambos también toscos y buenos, carecen de ese fondo soñador del Bili de "Fueros humanos" que contemplaba las golondrinas y de este pescador que inventa la letra de sus canciones según su estado de ánimo. Ni Beery ni Mc Laglen — ni actor alguno de personalidad parecida — pueden decir con la pureza y la ingenuidad de Spencer Tracy esas palabras con las cuales, mientras pesca, explica a Freddie Bartholomew que el cielo es un mar extraordinario donde los buenos pescadores pasan su vida felices y pescando, y que su padre muerto tiene un bote magnífico en el cual le reserva un sitio para el día en que deje de pescar en la tierra y suba a pescar en el cielo.

Calme sus nervios

Sueño tranquilo

Alegre despertar

Tabletas de



ADALINA

EL CALMANTE EFICAZ E INNOCUO

CRUCEROS MENSUALES
ALREDEDOR DEL MUNDO

Visitando el Japón

4 MESES
10 PAISES
30.000 MILLAS
712 DOLARES

Diagonal Norte 616
esquina Florida.
BUENOS AIRES

OSAKA SHOSEN KAISHA
Cía. Japonesa de Navegación

PANORAMA DEL CINEMATOGRAFO INTERNACIONAL

Francia

Las compañías francesas preparan "La Sonate à Kreutzer", de Tolstoi; "Le puritain", de Liam O'Flaherty; "Travail", de Zola; "Rumeurs", sobre un tema inédito de Simon Gantillon, autor de "Maya"; "Alexandra", de Lucie Delarue-Mardrus; "Sarajevo" y "Nuits de prince", de Kessel; "Yanute sous les Cèdres", de Bordeaux; "Thomas l'Agnelet", de Claude Farrère; "Peau Douce", de Michel-Georges Michel; "Maman Colibri", de Bataille; "Ces dames aux chapeaux verts", de Germaine Acremant; "Volpone", de Ben Johnson; "La mort du Cygne", de Paul Morand; "L'empreinte du Dieu", de Maxence van der Meersch. Un completo surtido de nombres que va de un místico del catolicismo a un escritor sensacionalista y escandaloso, de lo más audaz a lo más blanco, de lo más "demodée" a lo más avanzado. Pero, eso sí, toda la literatura de Francia y casi ningún escritor "de cine". • "Jean Jaurès", "Banzai" — sobre la guerra ruso-japonesa, — "S. O. S. Titanic" y "La Marsellesa" representan el tipo de super-producciones evocativas.

Italia

"Sentinelle di bronzo", que toca la guerra italo-etíope, se impresiona en territorio conquistado últimamente y en la península. Los negros demostraron condiciones especiales para la actuación cinematográfica y dos de ellos, Hassan Eloni, de la cabila Uelgei Abdullahi Mussa, y el pequeño esclavo Sid Ali han sido conducidos a Roma para ser utilizados eventualmente en "Cine Città". Dirige "Centinelas de bronce" Rómulo Marcellini y es uno de sus actores Giovanni Grasso. • "Y tre desideri" (Los tres deseos) se realiza en versión italiana y holandesa a consecuencia de recientes convenios. La película alemana "Nimbus", que dirige el intérprete Gustav Froelich secundado por Marianne Hoppe, se impresiona actualmente en Génova, Santa Margherita Ligure, Camogli, Sestri Levante, etc. • Bajo la supervisión de Vittorio Mussolini se concluye "Luciano Serra, pilota" en Littoria, que comprende escenas en el lago Maggiore, en la academia aeronáutica di Caserta y en Etiopía. • La comedia de Victorien Sardou "Marcella" es dirigida por el ex actor Livio Pavanelli con Emma Gramática como protagonista.

Inglaterra

La película de la boda del duque de Windsor con Mrs. Warfield fué tomada por un solo operador cinematográfico autorizado, André Couquet, representante de Paramount News en París. Fué Couquet el único operador que, por mediación de Herman L. Rogers, amigo norteamericano del ex soberano, pudo penetrar al castillo de Candé el día de la ceremonia. Apenas cumplida su labor el "cameraman" emprendió vuelo hacia París, donde se reveló el negativo y se imprimieron las primeras copias que fueron trasladadas en el "Empress of Britain" hasta Quebec y de la capital canadiense en avión hasta New York. Allí Paramount cedió escenas a News of the Days, Fox, Pathé, etc.

En Gran Bretaña y los dominios, por "sugestiones" de las altas autoridades, no se exhibió la película.



GARBO

"La leyenda de Greta Garbo no es otra cosa que la defensa de una naturaleza reservada contra la indiscreción increíble de la gente de Hollywood. Hipersensible, temerosa del ruido y de la multitud, de gustos simples y animada del firme deseo de preservar su vida privada, Greta Garbo ha visto amplificarse su leyenda a lo largo de los años y convertirse, al cabo de doce de ellos, en una especie de mística.

Greta realiza en Hollywood el milagro de "durar" y su valor de actriz, la dignidad de su vida y las cualidades que se le conocen en el trabajo: puntualidad, discreción, cortesía, paciencia, hacen de ella la mujer más respetada de la ciudad. El personal del "studio" ha comprendido lo que le gusta y lo que teme, hasta el punto de darle la espalda durante los ensayos.

La interpretación de algunas escenas introduce a Garbo en una especie de gracia y es esto, posiblemente, lo que la distingue de las otras actrices. Por instantes una segunda fuerza la anima y la domina. Entonces pasa por la pantalla dotada de un poder de ilusión ante el cual no es posible sino inclinarse. — Philippe Heriat (Asesor histórico de "Maria Walewska").

CHAPLIN

Continúan los plagios de Chaplin. Ante el anuncio del posible argumento de la película que prepara, la prensa francesa aclara que esa versión según la cual Bonaparte no habría muerto en Santa Elena y que el prisionero fallecido en 1821 sería un sosías, aparece en una novela de Paul Vimerey publicada en París con fecha 1923.

Historia del cine en 5 líneas

- 1895: invención de la película muda.
- 1929: invención de la película sonora.
- 1935: invención de la película en colores.
- 1936: invención de la película en relieve.
- 194...: invención de la película sin besos.

Marco Rampert en "Le grand firme".

DIVOS

"No tengo actores favoritos. Me basta que se adapten al papel que les ofrezco y que hagan lo que les pido. No tengo paciencia con los artistas de excesivo temperamento, las grandes estrellas ante quienes todo se inclina, hasta la belleza y el conjunto de la película. Si Marlene Dietrich quiere llevar plumas a todo precio, que lo haga con otros. A mí no me tendrá nunca para eso. Y es una lástima porque, bien dirigida, sería una artista magnífica". — (Palabras de Frank Capra a la periodista francesa Natalie Pilenko).



LAS PREFERENCIAS DEL PUBLICO INGLES

En Inglaterra acaba de realizarse una encuesta dirigida a 325.000 espectadores de películas por conducto del Circuito de Salas de Sidney L. Bernstein. De las 159.723 contestaciones se extrajeron los curiosos resultados que transcribimos.

Las seis estrellas favoritas del público inglés en 1937 son, por orden de preferencia: Norma Shearer, Myrna Loy, Greta Garbo, Ginger Rogers, Claudette Colbert y Shirley Temple. Desde 1932 Norma Shearer ocupa el primer lugar en estas competiciones.

Los actores predilectos son Gary Cooper, Clark Gable, Charles Laughton, Robert Taylor, Ronald Colman y William Powell. En 1932 ocupaba el primer puesto Ronald Colman y en 1934 George Arliss.

Los intérpretes que más disgustaron al público son Mae West y James Cagney.

Las películas que han obtenido mayor número de votos son, por orden: "Motín a bordo", "Tres lanceros de Bengala", "La alegría de vivir", "Bajo dos banderas", "David Copperfield" y "Capitán Blood".

Las que consiguieron mayor número de votos desfavorables: "La llama de Alaska", "Tiempos modernos", "Sueño de una noche de verano" y "Lo que vendrá".

Los artistas a los cuales se quería ver como primeras figuras son: Arthur Treacher, Eric Blore, James Stewart, Ian Hunter, Joseph Calleia, Una Merkel, Patsy Kelly, Isabel Jewell y Glenda Farrell.

Si se analizan estos resultados de la encuesta, no será difícil ver reflejada en ella la idiosincrasia del público británico, tan distinta de la del norteamericano y de la del nuestro. Alguna vez habrá que pulsar la opinión de los espectadores argentinos y puede tenerse la certeza de que se conseguirán votaciones sorprendentes.

"Boycott" yankee a Berlín

El gobierno alemán, para contrarrestar los efectos del "boycott" a las películas alemanas en los Estados Unidos que decretara el consejo del Congreso judío americano, organiza, por intermedio de sus representantes, según se lee en la prensa neoyorquina, una cadena de salas en las cuales serán proyectadas en forma exclusiva las producciones del Reich.

No solamente el citado Congreso se venga del gobierno nacional-socialista por conducto del cinematógrafo, sino que deja sentir su influencia la "Liga Anti Nazi No Sectaria por los Derechos del Hombre", cuyo jefe es el abogado Samuel Untermyer. De acuerdo con la Federación Americana del Trabajo esta Liga reunió a los representantes de las principales compañías de distribución y exhibición decretando que desaparecieran las películas alemanas de los programas.

Se previno a los exhibidores contra el "maquillaje" de las películas o sea la ocultación de su procedencia.

Las fuentes del cine

En una estadística publicada por la revista gremial norteamericana Motion Picture Herald se explica que de 170 temas cinematográficos elegidos en el mes de mayo de 1936, 86 fueron originales escritos para el cine, 74 procedentes de libros y 10 extraídos de piezas teatrales. En julio del mismo año se eligieron solamente 32 temas, 20 de los cuales eran originales y 12 pertenecientes a libros. Además se adquirieron 63 argumentos publicados en revistas.

Entre los últimos libros cuyos derechos se han adquirido figuran "Amstel", de Jacques Deval; "El ilusionista", de Sacha Guitry, que se destina a Charles Boyer; "Kidnapped", de Robert Louis Stevenson; y "Submarine 262", del comandante Frank Wead, para George Brent y Pat O'Brien. Fueron adquiridos a Edgar Rice Burroughs quince argumentos. Walt Disney se aseguró los derechos de "Bamby", por Félix Salter, novela cuyo protagonista es un ciervo y que destina a una película de largo metraje en color.

Homenaje al cine de ayer

En la Casa Internacional de la Ciudad Universitaria y para festejar el Séptimo Congreso de la Federación Internacional de la Prensa Cinematográfica se realizó una función de gala que presentó Fernand Gravey y fué iniciada con cinco minutos de linterna mágica, las primeras películas de Louis Lumière y de Georges Méliès, que personalmente presentó "Efectos de un vals lento", y un dibujo animado de Emil Cohl, inventor del procedimiento y hoy recluso en un hospital, en la pobreza.

Se exhibió luego una muestra de la manera italiana de pre-guerra: "Julio César"; de la manera yankee: "El nacimiento de una nación" y "El Pibe"; de la manera sueca: "Vieux Manoir", de Mauritz Stiller; de la manera alemana: "Sigfrido", de Fritz Lang; de la manera rusa: "El acorazado Potemkin", de Eisenstein.

A continuación, y como contraste, "Juegos de reflejos y de velocidad". El acto concluyó con la proyección del último rollo de la película de Leni Riefensthal sobre la Olimpiada de Berlín.

UN PERFUME PARA CADA OCASION...



*Durante
el día*

perfúmesese con la
rica fragancia de
la finísima Colonia
Medalla de Oro



*Para la
noche*

la exótica Loción
Russe le dará ma-
yor encanto y
distinción.



Colonia Medalla de Oro
En frascos de \$ 0.70,
\$2.40, \$3.90 y \$ 7.00

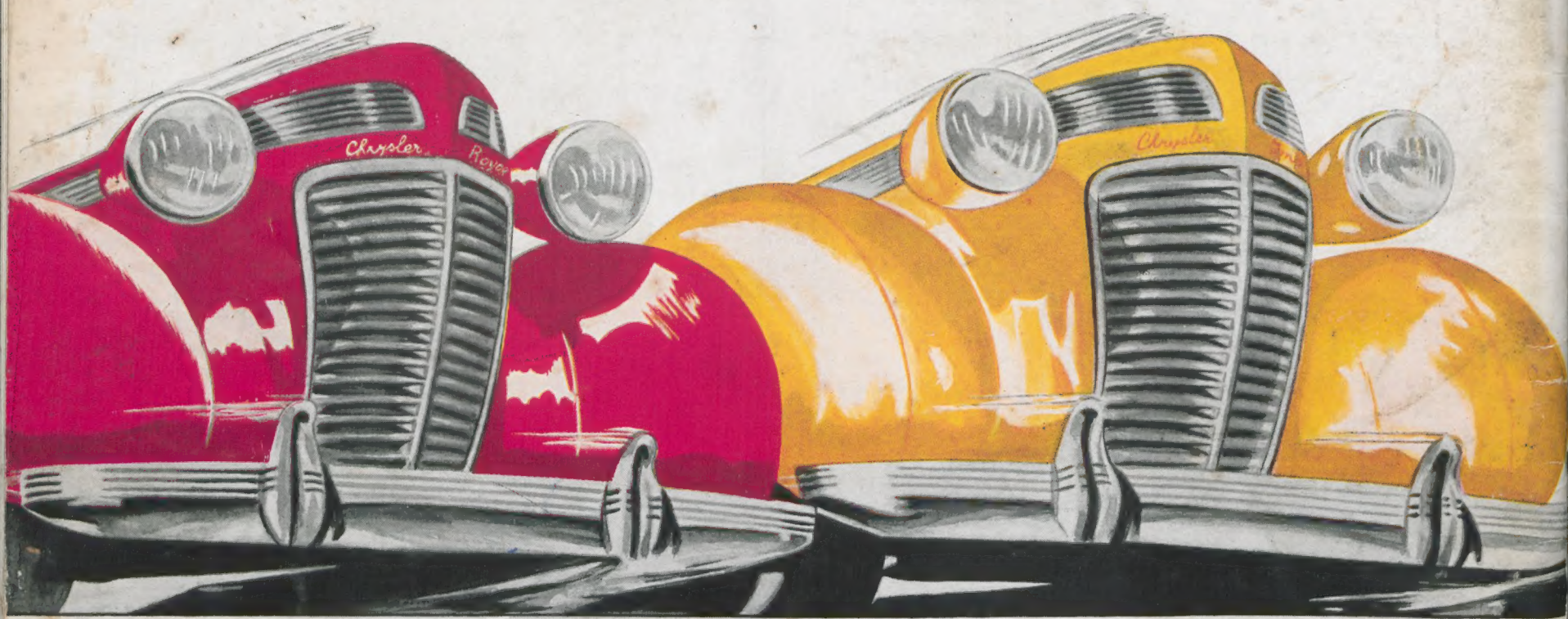
A tkinsons, cuya justa fama de artistas perfumistas está consolidada por más de 130 años de éxito industrial, ha realizado el milagro de adaptar la modalidad de los perfumes al rítmico compás de las horas. Así, para las diferentes ocasiones del día le sugiere su aristocrática Colonia Medalla de Oro, cuya fragancia suave, fresca y delicada armonizará con cualquier conjunto, ya sea de calle, sport o tarde. Y para la noche, Atkinsons ha creado su exquisita Loción Russe, perfume exótico y subyugante, cuyo sutil y persistente aroma realzará con una nota de suprema distinción la elegancia de su toilette nocturna.



Loción Russe. En
frascos de \$ 1.-,
\$ 4.-, \$ 6.50 y \$ 11.-

COLONIAS ATKINSONS

CHRYSLER 6.8



CHRYSLER ROYAL

CHRYSLER IMPERIAL

Lujo, Elegancia y Distinción

Apartándose distintamente de lo ordinario, puede asegurarse que los automóviles "CHRYSLER-IMPERIAL" y "CHRYSLER-ROYAL" ejercerán una marcada influencia sobre los productos futuros de la industria automovilística. Sus nuevos refinamientos mecánicos, son factores del propio estímulo, por eso se ha llegado a dotarles de estas cualidades: velocidad, potencia, suavidad, seguridad y comodidad.

Los contornos dinámicos han sido interpretados con la más absoluta delicadeza dando la impresión de la más completa elegancia y el lujo más refinado.

La holgura que reina en el interior de estos modelos, es en realidad objeto de satisfacción, puesto que los pasajeros pueden viajar holgada y descansadamente.

Artistas y diseñadores de gran fama han empleado toda su pericia para modelar el interior y como resultado, todo denota lujo e individualidad. La alta calidad del tapizado es comparable con la mano de obra y cada uno de los detalles de las guarniciones y adornos ha sido estudiado detenidamente para hacer resaltar más ese ambiente de lujo y comodidad que predomina en estos soberbios automóviles.

FEVRE y BASSET LTDA. S.A.
Avenida Centenario 3351 - Bs. Aires